

TRAMPA ADELANTE:
COMEDIA
FAMOSA,

DE DON AGUSTIN MORETO.

Personas que hablan en ella.

Leonor.

Ines, criada.

Don Juan de Lara.

Millan, gracioso.

Cesilda, criada.

Doña Ana Dos pages.

Don Diego de Vargas.

Don Garcia de Toledo.

Ginès, criado.



JORNADA PRIMERA.



Salen Leonor, y Ines con mantos, Don Juan, y
Millan de soldados, con Abito de
Santiago.

Juan. Espera, Leonor, detente,
que ni yo entiendo tu quexa,
ni sé qué dizes. Leon. Don Juan,
no es menester que la entiendas:
Vamos, Inès. Ines. Ya te figo.

d. lu. De fuerte, Leonor, que niegas
à mi noticia el delito
para honestiar la sentenciã?
que poco debe de ser;
y que mucha la cautela,
ò el alivio, que en dexarme
fiente ya la intercadencia
del amor que me has tenido.
Pues de parte de mi ofensa,
para dar vida à mi culpa,
como interesada en ella;
temiendo que te la yele
el ayre de mi respueita,
el calor de tu silencio,
tiene abrigada la quexa.
Pues vete, Leonor, què aguardas?
vete ya, y mi pecho sienta
aver llegado contigo
mi amor à tanta tibieza,
que por dexarte, te vales
de fugidas apariencias.
Fing. das dixer es error,
que si à este fin las intentas,
creerè que tengo la culpa

de querer tu que la tenga.
Mil. Qué es isfer? sin que primero
nos diga toda su pena;
dènos la quexa muy clara,
ò penfarémos que es yema.

Leon. Pues es, Don Juan, tu traycion
tan recatada, y discreta,
que ha menester de ignorada,
que yo aqui te la refiera?
Mas digo mal, que tu eres
si hombre al fin, de tal cautela,
que por mi respeto sabes
ferlo, sin que lo parezca:
porque jr vn coche de damas
por el Prado, y tu tras ellas,
vendiendo à tus atenciones
el desayre por fineza.

Llegar otro coche à hablallas,
empeñarte tu por ellas,
facar la espada, y salir
en publico vna pendencia,
no era cosa, que llegar
à mi noticia pudiera?
porque en el Prado, y de dia,
donde la Corte pasea,
quien lo pudiera contar
donde mis antias lo oyeran?

Mil. No es nada lo que ha soltado.

d. lu. Y està, Leonor, es la quexa?

Leo. Quexa no, porque tras esto
no hubo mas correspondencia,
que escrivirte aqueilla dama,



NA 1078150
NEA 16 11464

A

gto

TRAMPA ADELANTE,

y tu responderle á ella;
 que escosa, que no escufaras.
 Cavalleros de tus prendas.
Mil. Jesus! si aqui no ay conjuro,
 gato negro, y yervas secas,
 no ay brujas en Baraona.
In. Yo lo vi todo. *Mil.* Por tela
 de cedazo bolteado.
In. Claro está. *Mil.* Será de cerdas,
 yo apoitaré, que en él anda
 haba como veréngena.
d. In. Leonor, à no persuadirme
 á que puede ser fineza
 de amor, que en efecto es niño,
 que con medrosas ideas,
 tiene las sombras que mira,
 por cuerpos que le amedrentan.
 Segun lo que estás de parte
 de mi culpa, siendo incierta,
 creyera, que de cansada
 la procura tu tibieza.
 No puede ser esso engaño?
 y no puede ser que tenga,
 como en mis sucessos parte,
 en tu mudança mi estrella?
 Pues si la tiene, y movida
 de sus impulsos, me dexas,
 no has de llevar de razon,
 ni aun esta breve apariencia.
 Porque en todo tu argumento,
 es como en otros que aprietan,
 verdad el antecedente,
 y falsa la consequencia.
 Verdad fue hallarme en el Prado,
 yendo yo á vna diligencia
 de pretencion al Retiro:
 y al passar la puentezuela,
 como es vsó del passéo,
 ir acafo à tomar buelta,
 junto à mi vn coche de damas,
 encontrarse allí con ellas
 vno de vnos Cavalleros,
 cuyo cochero, en las ruedas
 el coche trabò de fuerte;
 que el otro bolcar pudiera.
 A las voces de las damas,
 acudir yo, y con presteza
 detener aquel cochero:
 dezir sus dueños, apriclla,
 anda; replicarlos yo,
 bolverle à instar que anduviera,
 dezirle yo, site mueves

te he de romper la cabeza.
 No pararse á mi razon,
 y viendo la desvergüença,
 facar la espada, y cumplirle
 por entero la promessa.
 Salir todos los del coche,
 cerrar con ellos ser fuerça,
 ver mi lado defendido
 de quantos estavan cerca.
 Conocer mi razon todos,
 y sin mas medio que verla,
 como nube de verano,
 deshazerse la pendencia;
 irse el coche de las damas,
 sin que yo las conociera.
 Averse informado acafo
 de mi posada, y quien era,
 porque en Madrid, de los hombres
 como yo, es facil saberla.
 Hallar à la noche en casa
 vn papel de alguna dellas,
 que dezia agradecida:
 Os quiere ver, quien desea
 del empeño que os costò,
 estimaros la fineza.
 Responderle yo al instante:
 Cavalleros de mis prendas,
 premio, y agradecimiento
 tienen, por lo que profesan;
 en cumplir su obligacion;
 yo la cumplí, y cobré della.
 Este ha sido todo el caso,
 y porque quedes mas cierta
 de que yo no la conozco,
 su papel te dará señas
 de que no la vi en mi vida.
 Este es, Leonor, y no fientas
 que esté mi satisfacion
 tan facil, clara, y abierta;
 porque malogré el intento
 con que mi culpa acrecientas;
 que yo aviendo conocido,
 como hasta aora debiera,
 que te cansa ver vn hombre,
 que de si mismo es ofensa,
 ajado de la fortuna,
 pobre, abatido, y sin seña
 del logro de su esperança,
 que nadie vive sin ella.
 Como por merecer premio,
 que fuese á tu planta ofrenda,
 la flor de mi juventad

DE DON AGUSTIN MORETO.

me fuy á gasta en la guerra,
al sangriento horror de Marte,
repetiré la violencia,
à hallar premio en vna vala,
que ponga fin á mis quexas;
muera yo de desdichado,
que à pesar de las estrellas,
tambien para vn triste ay muerte,
aunque su industria la alexa.

Mil. Dizes bien, vamos à valas,
que es gran cosa morir dellas,
y no aquí de melecinas.

Leo. Detente, Don Juan, espera.

Mil. Qué ha de esperar este hombre,
tras tantas impertinencias?

Leo. Donde vas? *Mil.* A buicar valas
en caz de la conxiterá
del Cavallero de Gracia.

Leo. No hagas buela de mi pena,
D. Juan. *d. lu.* Qué quieres, Leonor?

Leo. Qué he de querer? que no ofendas
mi fineza, y que me escuches;
y que de vna vez no quieras
darme la satisfacion,

y hazer me culpa la quexa.

Qué en la sencillez de amor,
es maliciosa destreza

la que juntar sabe à vn tiempo
la herida con la defenfa.

d. lu. Malicia es satisfacerte,

y no lo es dar tu la quexa,
suponiendome el delito
para obligarme à la pena?

Vamos, Millan. *Mil.* Millan, vamos,

Leo. Aguarda. *d. lu.* No me detengas,

Leonor, si lo solicitas
por qué lo escusas tu mesma?

Yo conozco (aunque en mi sangre
meritos à mi nobleza)

que no me dà la fortuna,
con que de ti dignos sean.

Lo que mi nobleza alcança,
lo desfiniente mi pobreza;

pues si sé que tu lo sabes,
quien es tan necio, que espera

que pronuncien las palabras,
lo que articulan las señas?

Mil. Qué pobreza, ni qué acá?

vive Dios, que me enfurezca.

Mi amo es Don Juan de Lara,

y si se pone en las tejas,
de la Casa de los Laras

es mi amo la cabeza,
y à Sautiagos de Santiago,
ganò vn remiendo en la guerra,
y si no trae buena ropa,
es por ser tal su nobleza.

Que el remiendo de la capa
à la camisa se llega,

y ha llevado por ganarla
mas botes que vna receta.

Y gastò mas en heridas,
que otros en mangas, y medias;

y le han tirado mas valas,
que á gatos en azoteas.

Y si ayuna, es devocion;
y si sin cenar se acuesta,

es por querer mal à Judas,
y tener miedo à la cèna.

Y del gasto de suca à,
serà probança mas cierta

el quexo, y los pancillos,
que debèmos en la tienda.

Y es mucha supercheria
tratarnos de esta manera,

y vamos, señor, de aquí.

Leo. Buelve, Millan. *Mil.* No doy buelta
sino por vna balona.

Leo. Qué dizes? *Mil.* Que está esta vieja.

Leo. Don Juan, si mi amor estimas,
y la fee segura es necia,

enojarte mis errores,
es no quererme discreta.

Tan seguros sois los hombres,
que vna muger de mis prendas,

en vn iudicio tan claro,
ofendió con la sospecha?

Si no me huviera ofendido
vna tan viva apariencia,

fuera preciso saltar me
el disculso, ò la fineza.

Pues si mi amor acredita
mi temor, con él me dexa:

sufreme, Don Juan, zelo à,
para no quererme necia.

Estar con razon quexosa,
que es querer dexarte pienfas?

pues qué pensaras, Don Juan,
si me hallaras satisfecha?

Los zelos nunca despiden,
antes si se advierte, ruegan,

que el dar la quexa vn amante,
es por no querer tenerla.

Quexa, y ruego todo es vno

TRAMPA ADELANTE,

En amor, más quien la alienta
 disfrazá el golpe del ruego
 al fonido de su quexa.
Y si no, dé tu razon
 à esta pregunta respuesta:
 Quien no intenta la vengança,
 para qué dize la ofensa?
 Mas esto tu no lo ignoras;
 llega, Don Juan, llega, llega;
 ruegafelo tu, Millan.
Mil. Cierto, que yo no quisiera
 arriesgar mi autoridad
 à vn desayre, si lo niega.
 A señor, si yo lo pido
 querras? *Leo.* Dizelo de veras.
Mil. De veras? pues concertemos
 quanto, mirado en conciencia,
 valdrà, poco mas, ò menos
 ajultar esta pendencia.
Leo. Quieres paga? *Mil.* Mis derechos
 no es justo? quiere que sea
 alcahuete del campillo?
Leo. Toma este diamante. *Mil.* Venga.
d. lu. Aparta, picaro. *Mil.* Nolo.
d. l. Tal infamia emprendes? *Mil.* Etiam
d. lu. Para qué? *Mil.* Para facar
 de empeño vn liode prendas,
 yel vestido del figon.
d. lu. Vive el Cielo, que la lengua
 te arranque aqui, si no callas.
Mil. Vive Dios, que la Gallega
 me ha dicho, que han de vender
 el coletto en la taberna.
Leo. Qué dizes D. Juan? *d. lu.* Leonor,
 que ha de dezir quien dessea
 para ver, luz en tus ojos?
Mil. Ay infamia como aquesta?
 qué haga las pazes de valde
 quien ha ya vn mes que no cena,
 y la noche que ay guisado,
 se haze de carne de huerta?
Leo. Pues Don Juan, aqui el temor
 de mi hermano me desvela;
 á la hora señalada
 mi fee esta noche te espera,
 para que de tus amores
 te asegoren mis finezas.
 Toma los brazos, y à Dios.
d. lu. Vida con ellos me dexas
 de aqui à la noche. *Mil.* Laus Deo:
 mi: en los: tau fácil fuera
 reducir á Cataluña.

d. lu. Yo llegarè hasta la puerta.
Leo. Don Juan, no passès de aqui.
d. lu. Y á conoces mi obediencia.
Leo. A Dios. *Mil.* Con la colorada.
d. lu. Vas ya, Leonor, satisfècha?
Leo. No basta desenojada?
d. lu. Quien te enojò? *Leo.* Mi sospecha.
d. lu. Pues aun dudas? *Leo.* Soy amante.
d. lu. No me crees? *Leo.* Esto quisiera.
d. lu. Quien te lo estorva? *Leo.* Mi amor.
d. lu. Por qué? *Leo.* Porque lo dessea.
d. lu. Pues no lo vè? *Leo.* No, que es fee.
d. lu. Mejor cree. *Leo.* Si, pero es ciega.
d. lu. Pues voy irè esta noche. *Leo.* A qué?
d. lu. A que sin duda lo veas.
Leo. Quiera amor que lo conozca. *Uase.*
d. lu. Quieras tu que amor lo quiera.
Mil. Acabòse en tiquis mihis,
 proprio passo de comedia.
d. lu. Millan. *Mil.* No de la cogulla.
d. lu. Por qué? *Mil.* En Castilla la Vieja,
 los de la Cogulla, tienen
 cosa de vn millon de renta.
d. lu. Gran gusto son vnos zelos,
 si vn dulce fin los concerta.
Mil. Y principalmente, quando
 la hora de comer se llega,
 y solo esse plato dulce
 ay que poner à la mesa.
d. lu. Siempre de esto has de hablar, necio?
Mil. Pedia al alma de mi abuela,
 de qué he de hablar à las doze,
 si està nuestra chimenea,
 como viudo de entierro?
 Tus tripas no contideran,
 que à tal hora, en qualquier casa
 andava vn almirez, que llena
 à los organos de Mostoles?
 Y el olor de las especias
 se entra tanto por el alma,
 que el azafran nos penetra
 la cara, pues de hambre estamos
 amarillos como cera?
 Pues luego ay apelacion:
 las pistolas, la tendera
 tiene ya de lo fiado
 tan cargadas, que rebientan.
 Mira si ay mayor desdicha,
 pues es tal nuestra miseria,
 que hasta las bocas tenemos
 empenadas en la tienda.
 El broquel ha ya tres meses,

que

DE DON AGUSTIN MORETO.

que está con la pastelera;
y como tiene el broqué,
siñe siempre que me encuentra.
Y aun el broqué empuñado,
antes dà alivio que pena;
porque con esto tenemos
empeñadas las pendencias.

Si vàs á pedir prestado,
solo ay quien preste paciencia;
si à la conversacion vàs,
por si vn barato se suelta,
fuelen jugar dos amigos
(que te le ha de dar qualquiera)
tres horas, y se levantan
en paz à las dos y media.

Tus padres, ya se murieron,
y aun no sabes de tu tierra
si son muertos todavia;
la guetra boldò tu hazienda,
de ir, y venir cada dia
al Secretario de Guerra,
sòlo traemos mas hambre,
porque dà à los dos audiencia.

Y tras toda esta desdicha,
solo es lo que me confuecla,
que en la Corte pretensiones,
aunque largas, son inciertas.

d. lu. Millan. *Mil.* Voto à S. Millan;
para esto tienes respuetta?

d. lu. No sabes como he servido?

Mil. Sei vido? como bayeta
de Rodrigon de desvan,
que les dura vn año nueva;
dos raída, y quatro rota,
hasta que algun luto pescan,
que por él pienso que cantan
sin duda el requiem aternam.

d. lu. Don Garcia de Toledo,
hermano de Leonor bella,
es vn Cavallero illustre
de alta fangre, y rica hazienda:
no me atrevo à declarar,
viendome en tanta pobreza,
que aun si estuviera decente
para hablar en su presència,
conociendo mi valor,
mis servicios, y nobleza,
no dudo que aceptaria
el casamiento. *Mil.* Pues dexa
esta empresa, y de la dama
que embidò el papel, acepta
lo que ofrece agradecida,

que aunque no sabemos della,
ni quien es, ni donde vive;
bien que el nombre se me acuerda,
que era Doña Ana de Vargas:
por mayor me han dado señas,
de que es vna Indiana, que
trae toda la China à cueeltas.

d. lu. Villano, si à hablar me buelves
de otra que Leonor no sea,
te he de matar, vive el Cielo:
y aora, aora lo hiziera,
à no pensar que te burlas.

Mil. Pues avia de hablar de veras,
siendo esta vna muger rica,
que con su amor te remedias,
y estando muriendo de hambre?

Sale Casilda tapada.

Casi. Cc. *Mil.* Qué tapada es aquesta?

d. lu. Llamanisme à mi?

Responde por señas.

Mil. Que no, dize;
y à mi, si, dize por señas.

d. lu. Pues buscais este criado?

Mil. No lo ves? oyga, te pesa?
pues no feréis vos Leonor.

d. lu. A ti te llama, anda, llega.

Haze señas.

Mil. Oyes, dize que te vayas.

d. lu. Vè, que yo estoy à la buelta. *Vase*

Mil. Madre de Dios, si de mi
se ha enamorado esta necia,
y me trae algun socorro.

Casi. Como no llegais?

Mil. Sois negra? *Casi.* Negra?

Mil. Es que yo espero el cuervo,
y quisiera ver sus señas,
mas no veo el panecillo,
por mas que encorbo las cejas.

Casi. Hambre tiene? *Mil.* De siriado.

Casi. Sigame. *Mil.* Donde me lleva?
mira que estoy en ayunas.

Casi. Assi le he menester, venga.

Mil. Pues me lleva à sacar manchas?

Casi. Esta es la casa. *Mil.* Tan cerca?

Casi. Y en aqueste quarto baxo.

Mil. Muy grande jaula es aquesta.

Casi. Y es chico el paxaro acafo?

Mil. Desvan creí, en mi conciencia,
iba resuelto à pecar,
si algo de almorçar me dieran.

Casi. Y con que se contentará?

Mil. Con cosa de diez dozenas

TRAMPA ADELANTE,

de huevos; y diez librellas
de tozino, y vna pierna
de carnero, en otras diez
librellas de arroz embuelta.
Casi. Mucho cuenta por el diez.
Mil. Tengo con el diez gran cuenta.
Casi. Pues aguarde en esta sala,
que ya salgo. **Mil.** Escucha, espera
muger, de quien soy llamado?
Casi. De vna muger de hartas prendas.
Mil. Quiere que se las empeñe?
Casi. Es muy rica. **Mil.** Pues que intenta?
Casi. No sé, ella os llama.
Mil. Es à juicio?
porque le pierdo en conciencia.
Casi. Parece que tiene miedo?
Mil. Si tengo. **Casi.** Pues duda fuera:
conocíme? **Mil.** Si, ella es,
mas yo no sé quien es ella.
Casi. Ya ovidó el lance del Prado?
Mil. Valgate el diablo, tu eras?
Jesus, y lo que has crecido!
Casi. De ayer acá? buena es esta.
Mil. Vives aquí? **Casi.** Con mi ama.
Mil. Jesus! la Indiana? **Casi.** La mesma?
Mil. Al lado de Leonor vive,
por Dios que la han hecho buena;
pues como no me dixiste
quando el papel estas señas?
Casi. Porque no oslava mi ama,
que tu à su casa vieras;
porque vive con su hermano,
que es la misma quinta esencia
de la miseria; y los zelos,
siendo tanta su riqueza,
que tiene, aunque miserable,
mas dineros, que miseria:
es fabula de Madrid
su mezquindad; y si viera,
que entravas aquí, llevaras
hecha rajas la cabeza.
Mil. Petia el alma que me hizo,
pues á esto me traeis?
Casi. No temas,
que á estas horas no está en casa.
Mil. Pues tu señora, que intenta?
Casi. Está perdiendo el juicio
por D. Juan. **Mil.** Qué linda es esta,
pues no haremos que nos valga?
Casi. No te perderás con ella.
Mil. Tiene que dar? **Casi.** Es señora
de la mitad de la hacienda.

Mil. Y tiene oro? **Casi.** Como pasa.
Mil. Tiene plata? **Casi.** Como tierra.
Mil. Y vellon? **Casi.** Como burrajo.
Mil. Y tras esto se le suelta?
Casi. Como à vna media de pelo.
Mil. Señores, yo hallé la tierra
que dizen que está empedrada
con torreznos, y manteca.
Casi. Yo entro allá. **Uase.**
Mil. Jesus, qué estrados,
que sillars, y qué alazenas!
y con esto es miserable?
mas si tiene tales telas,
como ha de ser bobo vn hombre
que anda con tales piezas?
Sale Doña Ana, y Casi! da.
d. An. Es éste? **Mil.** El dicho Millan.
d. An. Mucho me huelgo de verte.
Mil. Por Dios? **d. An.** Es agradecerte
lo que no debo à D. Juan;
porque segun lo que infiero
de su respuesta, Don Juan
anda muy poco galan,
por andar mas Cavallero;
pues sabiendo, que yo sé
su valor, y su nobleza,
ajada en tanta pobreza;
no venir, negarse fue,
con terminos cortefanos,
al premio de su valor.
Mil. Pues no se pierda el favor,
que aqui estoy yo con dos manos.
d. An. Yo con vna le queria,
porque sé de vna señora,
à quien su brio en amora,
de hermosura, y bizarría,
que en su sangre, no ay quien note
fino timbres de honor llenos.
Y si se casa, lo menos
son cien mil pesos de dote,
que le estima, y puedo yo
ir la boda disponiendo.
Casi. A Milancillo.
Mil. Ya entiendo.
Casi. Uè en ella. **Mil.** No fino no.
d. An. Al empeño agradecida,
que tuvo por mi, quisiera
ser de sus bodas tercera.
Mil. Pues señora de mi vida,
no dilates dicha tal.
d. An. Se casará? **Mil.** De cogote,
con cien mil pesos de dote

DE DON AGUSTIN MORETO.

se casará vn Provincial.

d. An. Solo el ti syo se espera.

Mil. Sahumado te le traeré;
y donde hablarte podré?

d. An. Por essa rexa poltrera,
desde las diez, que estas son
las horas de asseguralle.

Mil. Seré a las onze en la calle,
mas mutual que vn Leon:
qué haré, Cielos? que à Don Juan
dezirle esto es imposible,
sin que de su amor terrible,
pruebe la furia Millan.
Pues que se cuenta de mi,
que aquesto dexé perder,
pudiendo aquesta muger
valernos vn Potofí;
nequaquam: yo haré que sea
tal embulte el que he de hazer
con los dos, que yo he de ser
el primero que lo crea;
comience la trampa aqui:

¡ Señora, voylo à emprender.

J. An. Pues no dexes de bolver.

Mil. Fuera no bolver por mi.

d. An. Pues vete. *Casi.* Detente, espera!
mi señora; az ar. *Mil.* Y encuentro.

d. An. Qué dizes?

Casi. Que entra acá dentro.

d. An. Pues procura tu echar fuera
à Millan. *Vase.*

Mil. Lindos regalos
me estreñan *Casi* Gran mal rezelo.

Mil. Ay algun Santo en el Cielo,
abogado de los palos?

Ca No sé que hazer, que ya ha entrado;
procura escurrirte à fuera. *Vase.*

Mil. Muger del demonio, espera,
que diré que me has llamado.

Salen Don Garcia, Don Diego, y Ginés.

Dieg Llega filla, Ginés.

Garc. Solo os quisiera.

Dieg. Pues solo me vereis; vete allà fuera.

Retirase Millan al paño.

Mil. Cielos, qué miro? aqueste es D. Garcia
hermano de Leonor, la dicha mia
le trae para escaparme mientras hable,
y el D. Diego, aun de traza, es miserable.

Die. Dezid lo q mandais, tembñado he estado
de que vengan à pedir prestado.

Garc. Pues yo soy D. Garcia de Toledo.

Die. Por vos, y por vezino, no me puedo

escusar la noticia, y es ociosa.

Garc. Por lo que lo prevengo es otra cosa,
que es la razon de hablaros enojado.

Die. Peor es esto, que pedir prestado.

Vos enojado? *Garc.* Y ofendido el brio.

Die. Tenga vsted esto para en desafío.

Garc. No llegan à esse estremo mis cuydados.

Die. Porque me costò vno mil ducados;
y el duelo que en aquesto huviere avido,
aqui hemos de dexarlo concluido;
y assi, mire si al campo vsted me lleva,
porque primero remità en la cueba.

Mil. Agora escurrirme puedo.

*Al quererse ir Millan, mueve la filla, y buel-
vese à esconder.*

Garc. Ea, pues, al caso.

Mil. Tene, hombre del demonio,
eldme el passo.

Garc. Que yo eltoy ofendido, de que siendo
tan notoria mi fama, y mi nobleza,
y en mi esfera, bien digo, mi riqueza:
vos deis nota, mirando mis balcones,
de perder à mi honor las atenciones;
porque mi hermana, solo ser mirada
puede de quien pretenda ser su esposo.
Y si con este fin ella os agrada,
teuiendo hermana vos, que hará dichofo,
cò dote, y hermosura à qualquier dueño;
y sabiendo mi sangre, y que mi renta
séis mil ducados fon, parece afrenta,
aver con el escandalo hecho empeño,
lo que de entrambos fuera conveniencia,
propuesto con amor à la prudencia.
Y assi.

Die. Tened, que lo que està entendido,
pierde el tiempo, y estorva referido:
y si esse honrado escrupulo es desvela.

Mil. No quieren darne pan, y callejuela?

Die. Verdad es, que he mirado vuestra casa,
y de essa mi señora la hermosura,
en quien confiesso, que à cuydado passa,
mi atencion ha olvidado mi cordura,
poniendo la ocasion à mi cuydado,
el natural favor que dà su agrado.

Mil. Qué escuchò? por saberlo, le perdono
la mitad del peligro de los palos;
mas agora que están bien divertidos
me zafò, en mis pies vayan mis sentidos;
yo fingirè que entrava si me encuentra.

Die. Aunque nunca passo; pero quien entra?

Mil. Yo. *Die.* Como? quien es yo?

Mil. Qué sé yo; vn hombre,

Dieg.

TRAMPA ADELANTE

- Dieg.* Como aqui entráis?
Mil. Yo, bueno. *Die.* Venis loco?
Mil. No me conoce? *Die.* No.
Mil. Ni yo tampoco.
Die. Villano, vive Dios.
Mil. Quedo, que vengo
 à cobrar vna letra, si me agarra.
Die. De què la letra es? *Mil.* De la guitarra,
 digo de mi amo el Mercader Flamenco.
Die. Quien es vuestro amo?
 hablad, como se llama?
Mil. Balan Samuel; no sé como me escurra.
Die. Balan Samuel?
Mil. Desciende de la burra.
Garc. Este es vn loco, y no debe enojaros.
Die. Idos, y ved que aqui puede libraros
 de la ignorancia el privilegio loco.
Mil. Pues à cobrar no he de venir tampoco?
Die. Y si à cobrar venis, sabed la caja,
 que si bolveris à repetir el yerro,
 baxar por vn balcon ferà el atajo.
Mil. Mire vsted, que aqueste quarto es baxo
Di. Pues pozo tiene; andad. *Mil.* Y yo testigo;
 à Dios: Balan Samuel vaya conmigo. *Vase*
Die. Perdonad.
Garc. Profeguid, señor Don Diego.
Die. Digo, pues, que jamás el fiel sosiego
 del recato, alterò mi pensamiento;
 mas pues llega à tratar se el casamiento
 de los dos, sin que medie la violencia,
 se ha de ajustar tambien la conveniencia:
 vos aveis de dotar à vuestra hermana.
Garc. No, porque à vn mayorazgo vinculados
 tiene de renta quatro mil ducados,
Die. En juros? *Garc.* No señor, tierras, y casaf.
Die. Linda hazienda; y las casafas en què parte?
Ga. En la calle mayor. *Die.* Famoso asfiento;
 y son libres de huesped de apofento?
Garc. Y de otra qualquier carga.
Die. Yo tengo vna
 de las del privilegio de Laguna;
 tiene cien pies de fondo con cochera,
 y setenta y dos pies de delantera,
 que no la trocarè por vn tesoro.
Garc. Ni yo, que son las casafas de mi hermana
 libres, y juntas. *Die.* Todas en mançana?
 con este dote, que es puro dinero,
 es contento casar se vn Cavallero.
Garc. Pues si la voluntad està tan llana,
 yo el dote no preguntè à vuestra hermana;
 y el concierto la platica concluya.
Die. La mitad de mi hazienda. es toda tuya. *d. lu.* Firma tienes, y licencia,

Garc. Pues què resta que hazer?

Die. Daros la mano.

Garc. La palabra es bastante.

Dieg. Esto no es llano,

criptura ha de aver de lo tratado,
 que para aquesto pago yo vn Letrado.

Garc. Pues señalad el plazo *Die.* Esto desfo;
 mañana, que no es dia de correo.

Garc. Pues yo os vendré à buscar.

Dieg. No, yo irè à veros.

Garc. Parientes somos ya.

Die. Mas Cavalleros. *Garc.* A Dios.

Dieg. A Dios: no tiene tanto agrado
 desde que le imagino mi cuñado.

Vanse, y sale d. Juan, y Millan de noche.

d. lu. Jesús, Jesús, què locuras;

esto te has puesto à pensar?

Mil. Si lo has de ver, y tocar,

señor, para que me apuras?

d. lu. Mercader tienes? *Mil.* Pues no?

d. lu. Pues como el credito corra,

y él por ellas nos focorra,

mil firmas te darè yo.

Mil. Viendote en pobreza tantas,

que en tu ayuno à firme apuestas;

pues siempre en tu amor te acuestas;

del modo que te levantas.

Me acordò mi hambre prolija,

de vn Mercader rico, y sano,

de mi tierra Zamorano,

que està como vna botija.

Este sabe bien de mi,

que le tengo que callar;

y si le pido ha de dar,

y mas si llevo por ti.

Con titulo de prestallo,

à honestar la peticion,

huirà de la negacion,

para que no cante el Gallo.

Tu nombre en ninguna tienda

por tu bazarria es nuevo;

y si tu firma le llevo,

me ha de dar toda su hazienda.

d. lu. Qué desatinado estás;

pues esto se puede creer?

Mil. Si yo traygo que comer,

señor, no lo portaràs?

asfi el pan busca el pobrete,

y de Carpintero campa,

que ninguno haze vna trampa,

que no le sobre vn zoquete.

d. lu. Firma tienes, y licencia,

DE DON AGUSTIN MORETO.

veamos que della se infiere.

Mil. Si ella no te euriquieciere,
se me buelva de fentencia:
fobre esta firma que ha dado, *Ap.*
traygo ya escrito vn papel
para la Indiana, y en el
acepta amor de contado;
que como ella ha visto ya
firma de mi amo, al instante
lo creerà; y aunque de amante
el papel sin firma vâ,
como ella no lo ha de ver,
ni èl à ella, si yo puedo,
para que dure el enredo,
este el credito ha de ser.
La letra que yo hago, es
à la firma parecida,
con que vâ la trampa vrdida,
que engañarâ à vn Calabres.
Con esto, y mis buenas mañas,
que yo me las sabré dar,
à esta Indiana he de quitar
los pelos de las pestañas.
Salgan à luz sus doblones,
ya pienso en lo que se fragua;
la boca se me haze agua
de imaginar en capones.
Que bebe creerà Don Juan,
como el Mercader ignora,
de alcarrazas de Zamora,
y son barros de Natàn.
d. lu. No me acabas de dezir
to de la tapada de oy?
Mil. Ha, señor, y qual estoy;
ay mucho que discurrir:
la mas bella moza hallè,
y està loca la cuytada.
d. lu. Loca? *Mil.* Loca. *d. lu.* Y està atada?
Mil. A mis penñamientos. *d. lu.* Què?
Mil. Me està la pobre adorando,
y es vn mismo serafin.
d. lu. Anda, puerco, galopin,
conmigo te estàs burlando?
Mil. Pues à mi, sino dineros,
què me falta? *d. lu.* Me dás risa;
à vn borracho sin eamisa?
Mil. Por esso amor està en cueros.
Tu à mi, aunque yo estoy contigo,
no me has visto bien de dia;
sabes tu la simpatia
que estotra tiene conmigo?
Esto de la inclinacion

tiene varios pareceres;
no has visto muchas mugeres
perdidas por vn capon?
Si reparas à los cojos,
las de malos pies adoran:
las preñadas se enamoran
de los que tienen antojos:
las muchachas, de vn muchacho,
de vn zayno, la cegijunta;
y vna muger que hazia puntás,
se enamorò de vn Gavacho.
Y porque veas el efecto,
la hora es ya, la seña harè,
retirate alli, porque
no me culpen el secreto.

*Hazen una seña, abren la reja, y salen
Doña Ana, y Casilda.*

d. lu. Jesús, qué locura! à ti?

Mil. Verás si el passo lo abona.

Casi. Eres Millan? *Mil.* De Cardona.

Casi. Ya mi señora està aqui.

d. lu. Abrieron, quedo aturdido,
cosas de Madrid seràn.

Mil. Bien puedo hablar, que D. Juan
no alcanza tiro de oïdo.

d. An. Què ay Millan?

Mil. Brava respuesta.

d. An. Pues què traes? *Mil.* Responcion,

y acepta, con condicion
que tu seas la propuesta;
que sin dote, ni invenciones
te quiere, por ti se muere;
mas si es otra no la quiere,
aunque tenga dos millones.
Este papel te darà
mas razon, que yo concluyo,
por no ser largo. *d. An.* Y es suyo?

Mil. Su firma te lo dirà.

d. An. Pues como con tanto amor,
aun no me ha venido à ver?

Mil. Pues esso no puede ser.

d. An. Porquè? *Mil.* Fuera grande error.

d. An. En què? *Mil.* Yo sé que te adora.

d. An. Pues què duda? *Mil.* Algun delito.

d. An. De què, si yo lo permito?

Mil. Hablemos claro, señora:

Mi señor, no ay mas que sea
en sangre, ni en bizzarria;
mas està tal, que de dia
no offa que nadie le vea.
Su pobreza le retira,
y en casa sufre el calor.



TRAMPA ADELANTE.

d. An. Pues si es de noche? *Mil.* Peor, que anda vna Ronda, que mira desde la planta al copete, con vn linternon que dà; pues sitopan à Don Juan defcalço, que aun no es Juanete, quieres que responda al cabo, si vn Alcalde le encontrara: Quien và allà? Don Juan de Lara, vestido de china, y nabo?

d. An. Yo lo podrè socorrer.

Mil. Santa Barbara bendita, que en el Cielo estàs escrita: què es lo que has dicho, muger?

d. An. Pues què? *Mil.* D. Juà. que se alaba de que es del Cid su nobleza; ha de hazer essa baxexa? vive Chrifto que se clava. *Ap.*

d. An. Si yo en secreto lo ordeno?

Mil. Jesus, què error tan profundo! quemara sobre esso el mundo; fopla Musa, que và bueno. *Ap.*

d. An. Yo intervine por mi mano, por ser de vn deudo en su ausencia, en vna correspondencia de las que tiene mi hermano. De esto resultó, que yo dos vales suyos guardé, que algun empeño librè, que ha sta aqui no se ofreció.

Como es tan continuo el dallos mi hermano en sus diligencias, por sus muchas dependencias, no ay duda alguna en cobrallos.

Aviendolo de callar, y esto assegurado asfi,

si yo te los doy à ti,

y tu los và á cobrar,

sin que Don Juan lo supieffe,

què riesgo ay? *Mil.* Riesgo ay en todo;

mas si fuere desse modo,

podiera ser que lo hizieffe.

Jesus, y què brava minal! *Ap.*

señores, que aviendo aqui

à pie quedo vn Potosi,

aya quien vaya à la China?

d. An. Pues yo en ir por él no tardo, mas que en leer este papel.

Mil. El vale? *d. An.* Si. *Mil.* Vàs por él?

d. An. Al punto buelvo. *Vase.*

Mil. Ya aguardo:

bravo và, mi amo està atento,

finjo gravedad con todos.

Tofo.

d. lu. Esto es sueño, vive Dios que pierdo mi entendimiento.

Mil. Casilda, raros sucesos!

Casi. Tu la entraste por buen lado.

Mil. A flux pintò de contado.

Casi. Què tocarè yo? *Mil.* Estos huecos.

Casi. Y no mas? *Mil.* Te traerè luego

vn laud. *Casi.* Ha galopin,

mira en la rota, que al fin

las miserias de Don Diego

de Uargas vàn à parar.

Mil. Pues por Dios que siento, que se llame Vargas. *Casi.* Por què?

Mil. Porque lo ha de averiguar.

Casi. Mas ya buelve. *Mil.* Pues si agarro

calla, y no te desabroches,

que han de valerte estas noches,

quando me nos, vn catarro.

Sale Doña Ana.

d. An. Millan, ya lef el papel, verdad es quanto me has dicho:

toma el vale. *Mil.* Sufodicho?

y què es lo que viene en él?

d. An. Quinientos escudos son;

y como fueres gallando,

me puedes ir avisando.

Mil. Con toda satisfacion.

d. A. A. Dios. *Mil.* Bolverè? *d. A.* Pues no?

Casi. Oyes, traeme vna cosilla. *Vase.*

Mil. Yo te harè vna signidilla

de casildij casildo:

falto, y brinco de contento;

coche pienso poner oy.

d. lu. Què tienes loco? *Mil.* Que estoy,

que pierdo mi entendimiento.

d. lu. Y es hermosa?

Mil. Què esto ignores?

como vn oro. *d. lu.* Pues q ha hecho?

Mil. Me ha metido en este pecho

mas de quinientos favores;

esto es amor: ha, señor,

fitu à la Indiana quisieras,

què dichoso que te vieras!

d. lu. Uillano, loco, traydor.

Mil. Señor, has perdido el sesò?

d. lu. De esso me hablas?

Mil. Bien por Dios;

pues yo sé, que ay mas de dos,

que te andan royendo el queso,

y por advertencia vana,

no te he dicho, que este dia

DE DON AGUSTIN MORETO.

ha referido Don Garcia
con vn hombre, por su hermana.

d.lu. Què es lo que dizes, traydor?
que te arrancarè la lengua,
si mientes. *Mil.* Tuya es la mengua.

W.lu. Mas callà, que ya Leonor
en la reja està. *Mil.* Pues dalle.

Sales à otra reja Leonor, y Ines.

Leo. Ya, Inès, mi hermano se ha ido:
si Don Juan avrà venido?

In. Ya yo le he visto en la calle.

Sale Don Garcia de barrio.

Gar. A la conversacion iba,
siu dar à mi hermana aviso

de sus bodas, y las mias;
mas antes de ir, pues ya miro,
que està al fresco en la ventana,
como otras noches, dezirlo
es atencion que la debo,
que es yerro à su regozijo
dilatarse la buena nueva.

d.lu. Què es esto? vn hõbre nos has visto
que hàzia la reja se llega?

Mil. Si veo. *d.lu.* Pues encubrirnos,
y acercarnos mas importa.

Gar. Leonor. *Leo.* Hermano.

d.lu. Has oido? su hermano es.

Mil. De padre, y madre.

Gar. Tengo que darte vn aviso,
de gusto es; pero despues
te lo dirè. *Leo.* Pues què ha avido?
no me dilates el gusto.

Gar. Aunque pudiera contigo
avermè antes enojado,
porque huvieffes permitido,
aunque en licito agassajo,
de Don Diego mi vezino,
el decente galanteo.

Ya, Leonor, te le permito,
porque èl ha de ser tu esposo,
que assi lo hemos convenido,
fiendolo yo de su hermana:

pagame aora el aviso,
en alegrarte, y à Dios. *Vase.*

Mil. Desfatame aquefse lio.

Leo. Valgame el Cielo! què escucho?
Ines, sin alma respiro!

què impentado mal es este?
d.lu. Esto es, ingrata, aver visto
tus trayciones, y mi engaño,
tus cautelas, y mi olvido,
mi muerte, y tus falsedades,

mi tormento, y tu delito.

Cayga va rayo, que en ceniza
buelva los alientos mios,
si es que abraza mas vn rayo,
que el fuego que yo respiro.

Leon. Don Juan, Don Juan, ha señor,
ay de mi! buelve, què has visto?
què has escuchado? *d.lu.* Què dizes?

Leo. Que yo, si tu aqui has oido.

d.lu. Què dizes? *Leo.* Digo, señor,
què sé yo lo que me digo:
que yo no. *d.lu.* Ha, falsa! ha, tyrana!

venenoso basilisco,
que en tus luzes lisonjeras
me has disfrazado el hechizo!
Eran estos, eran estos
los zelos, y los retiros?
eran estas las sospechas
que acreditavan de fino
tu amor falso, y alevofo,
que al incauto pecho mio,
la luz que diò para incendio,
resultò aqui para aviso?

Eran aquefias las queexas,
con que à mi tu pecho esquivo,
como el cazador astuto,
fingiendo el amante sivo
al lazo desesperado,
llama al simple paxarillo?
Mal aya la fee engañada!
mal aya el ciego delirio
del amor, que por lisonja
creyò lo que era peligro!

Yo lo errè, Leonor, no tu,
yo mismo, ay de mi! yo mismo
guè en tu tyrana mano
à la garganta el cuchillo.

Yo tuve la culpa, yo
de mi me quexo yo mismo,
que si en el ingrato obrar,
como ingrato era preciso,
la culpa tuvo el piadoso,
que le ocasionò el delito.

Y pues yo tuve la culpa,
irè al horror, y al sonido
de la cadena que arrastro
à llorar los yerros mios. *Vase.*

Leo. Hù Don Juan, señor (ay Cielo!)
quien tanta desdicha ha visto
sin dar causa? estoy mortal!
sin escucharme se ha ido.

Mil. Què ha de escuchar? valga el diablo.

TRAMPA ADELANTE,

el vergante, mal nacido,
que no se las traga á todas
picadas como pepinos.

- Leo.* Millan. *Mil.* Aquí no ay Millan.
Leo. Escucha, mira. *Mil.* Ya miro.
Leo. Llamale. *Mil.* Ha, falsa! ha, tyrana!
Leo. Qué dizes? *Mil.* Lo que he oído.
Leo. Qué has oído? *Mil.* Mis agravios.
Leo. Qué agravios? *Mil.* Yo los he visto.
Leo. Ven, no te vayas. *Mil.* Si quiero.
Leo. Por qué? *Mil.* Porque he conocido.
Leo. Qué has conocido? *Mil.* Mi mal.
Leo. Qual? *Mil.* El que Dios es servido.
Leo. Llamame á Don Juan.
Mil. Soy noble.
Leo. Traele aquí. *Mil.* Voy ofendido.
Leo. De qué? *Mil.* De zelos rabiosos.
Leo. O mal aya mi destino,
que sin rezelar el daño
me ha llevado al precipicio.
Mil. Mal aya quien muere de hambre,
pudiendo morir de ahito.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Millan bien vestido, y Casilda.

- Casi.* Eres Millan? *Mil.* No lo vè?
Casi. Pues como ya tan galan?
Mil. Milagro de San Millan.
Casi. Jesus! *Mil.* Maria, y Joseph.
Casi. Pues quien, no aviendo cobrado
la letra, te focerriò?
Mil. Vn Mercader, en que hallò
padre, y madre mi cuydado.
El viò mi aprieto, y su ahorro,
y al ponersela presente,
viò la letra tan corriente,
que escupìò esta gala en corro.
Vistìò á mi amo, y tras èl
librea para dos pages;
que ay en el mundo salvages,
que esto dén sobre vn papel,
y vellon para el consumo.
Que tras galas, y librea,
tambien uestra chimenea
guarneciò de puntas de humo;
y tascando el fiador,
para cobrar real por real;
queda agora en el portal
como mula de Doctor.
Casi. Qué à cobrar vienes? *Mil.* Pues no?
si tres vezes he venido,
y por trampas que he fingido,

Don Diego haze mas que yo:
para oy hizo promission.

- Casi.* Su miseria no es de creer.
Mil. Miserable puede ser
entre dueñas de oracion.
Casi. Pues como estando vestido
no viene à ver à Doña Ana?
Mil. Para esto està ai mañana,
que hasta agora no ha salido;
no vendrà èl acá en mis dias. *Ap.*
Casi. Ella esperandole està.
Mil. Si, mas lo mismo serà, *Ap.*
que si esperara el Messias.
Casi. Grave parece que està;
tanto la gala te hinchò?
Mil. Agora, hermana, valgo yo
à veinte suspiros mas.
Casi. No me traes algo? *Mil.* Que cayga
en esse error tu cuydado?
pues si yo no te he llevado,
como quieres que te trayga?
Casi. Pues por qué dar me no quieres?
Mil. Aunque conmigo riñeras
no lo haria, es de baberas
andar dando à las mugeres.
Casi. Ha picaro; mas Don Diego
puede salir, que ya es es hora,
avisarè à mi señora,
porque quiere hablarte luego:
cobra la letra, y mi parte
he de tocar della yo.
Mil. Tocar, y cantar, pues no?
Casi. Pues ello algo he de facarte,
porque el secreto no buele:
mira tu lo que ha de ser.
Mil. Pues si me dás à escoger,
sea vna muela que me duele.
Dent. Die. Passarà por esto vn ciggo?
Criad. Yo à dar la cuenta me obligo.
Casi. D. Diego es. Millan, te digo. *Vase.*
Mil. Cierito muy lindo Don Diego.
Sale Don Diego con vna cuenta en la ma-
no, y Ginès.
Die. Sesenta reales gastò
sin extraordinario ayer?
Gin. Si, en la cuenta lo has de ver,
mira si està justa, ò no.
Mil. Cuenta tomà? bravo vicio
serà! *Gin.* Mira si ay error.
Die. Ya lo miro, si señor;
mas por Dios, que es latrocinio,
diez libras de carne? el tino
pierdo

DE DON AGUSTIN MORETO.

pierdo; pues tratáis con bobos?
 ¿o somos en casa lobos?
Mil. Veráse en llegando el vino.
Die. Bien armada vá la cuenta;
 al gigote, y estofado
 quatro reales de recado?
Mil. A fé que lleva pimienta.
Die. De mi hazienda ha de dar cabo;
 qué recado en tanto aprecias?
Gin. Limones, vino, y especias.
Mil. A queso le echa de clabo.
Die. Que no he de poder passallo,
 aunque se gaste, imagino;
 quarenta quartos de vino?
Mil. Eflo bien puede tragallo.
Die. Qué es mucho no se os avisa:
 vos quereis que arda la fragua;
Mil. Pues si no es que le echen agua,
 no cabe en effo otra sisa.
Die. De verduras, y tozino
 seis reales; Virgen sagrada!
Gin. Entra en effo la ensalada?
Die. Qué ensalada? *Gin.* De pepinos.
Die. Jesus, y qué disparates!
 repartase à los vezinos
 la ensalada de pepinos.
Mil. Algó nueva de tomates.
Die. Pepinos: yo pierdo el juicio.
Gin. Y azeyte, no cuenta nada?
Die. Pues hazese esta ensalada
 con azeyte de Aparicio:
 no señor, no me está à cuento,
 no la passó. *Gin.* Si lo hallais?
Die. Uive Dios, que me sifais
 à mas de ochenta por ciento.
Mil. Yo entro aqui, à mal tiempo llego
 de hallaros tan enojado
 me pesa. *Die.* Quien? *Mil.* Vn criado
 may vuestro, señor Don Diego.
Die. Muy puntual fois. *Mil.* Se passa
 necesidad à fé mia.
Die. No vendreis siquiera vn dia,
 quando no me halleis en casa,
 porque aunque os digan que no,
 siempre en ella me encontráis?
Mil. Pues si vos no me pagais,
 qué importa que os halle yo?
Die. Pues oy para no canfaros,
 no estoy en casa.
Mil. Eflo es ello:
 mas huelgome de sabello.
Die. Para qué? *Mil.* Para esperaros.

Die. Pues oy pagaros no quiero.
Mil. Basta, pues os defendeis;
 mas ya que no me pagueis.
Die. Qué quereis? *Mil.* Uer el dinero.
Die. Oy no ha de ser. *Mil.* Pues, señor,
 de vn Mercader, à quien debo,
 viene conmigo el manco,bo,
 y ha apostado el hablador
 vn doblon de á ocho conmigo
 à que no me pagais oy.
Die. Qué dezis? sabeis quien soy?
Mil. Si señor, y yo lo digo;
 mas ya perderé con él.
Die. A que oy no os pago apostò?
Mil. Eflo es lo que siento yo.
Die. Dadme luego este papel.
Mil. Que vuestro valer confirma,
 porque os alaben los mudos.
Die. Vale quinientos escudos.
 Lleve el diablo quien tal firma;
 para esto tiene dineros
 vn hombre rico? es vn Moro:
 quinientos escudos de oro!
 Los quereis en Peruleros?
Mil. Señor, que no es paga aquesta,
 y en la apuesta se incluyó.
Die. Pues quien hazer os mandò
 sobre mi credito apuesta?
Mil. Por Dios, que apostara vn dedo
 con quien el credito os niega.
Die. Aora, señor. *Mil.* Lumbre pega.
Sale Ginès.
Gin. Don Garcia de Toledo
 os entra à buscar. *Mil.* San Pablo:
Die. Este hombre me ha hecho tardar,
 que ya yo le iba á buscar;
 pagadse la con el diablo. *Vase*
Mil. Quien me ha de pagar?
Gin. Yo solo.
Mil. O, Ginès! en Antioquia
 te dé el Santo vna Parroquia.
Gin. Lo quereis en plata? *Mil.* Volo.
Gin. Pues esperad.
Mil. Si es de espacio,
 que yo tengo, advierta vé,
 poca esperança. *Gin.* Por qué?
Mil. Porque enamoro en Palacio.
Gin. Voylo à contar. *Vase.*
Mil. Tal conviene.
 Dios te haga, por tu tintero,
 Contador de vn heredero,
 que no sabe lo que tiene.

TRAMPA ADELANTE

Salen Doña Ana, y Casilda.

Casi. Espero, Millan. *Mil.* Ya espero.

Casi. Ya hablar puedes, pues se han ido.

d. An. Gran pesar tengo.

Mil. Qué he oído?

aun tiemblo a que este dinero.

d. An. Como está Don Juan?

Mil. Bizarro,

con pages, y con vestido.

d. An. Como à verme no ha venido?

Mil. Porque oy le ha dado vn catarro de celos, que pierde el tino.

d. An. Y está malo? *Mil.* Muy ansioso,

está por Dios, enfadado,

porque rabia de cetrino;

tente lengua, à desbuchallo

iba, por el alto Febo,

que no vale lo que llevo

la mitad de lo que callo.

d. An. Qué es cetrino?

Mil. Vnas passiones

pituitosas, que en el pie

causan los callos. *d. An.* En qué?

Mil. Dixe mal, en los pulmones.

d. An. Pues qué importa esto al dezirme

que estava malo primero?

Mil. Que están contando el dinero,

y ellos rabiando por irme.

d. An. Pues vete, y dile al momento

à Don Juan, que triste estoy,

porque he oido tratar oy

con otro mi casamiento;

y que si mi hermano passa

à executar lo propuesto:

mas no digas nada desto,

sino que espere en su casa,

que yo luego, con licencia

de mi hermano, he de salir

con disfraz, por conuénir,

y hazer vna diligencia.

Y à lo fino agradecida,

que en sus papeles está,

passaré yo por allá,

para lograr la salida,

y agradecer su fineza;

y asi del modo que intenta,

lograr nuestro casamiento,

le diré con mas llaneza.

Vé luego al punto, Millan,

y que me aguardéis te ruego.

Mil. Pues has de ir à verle luego?

d. An. Claro está. *Mil.* Arredro, fatan.

Casi. Qué te estás aqui hecho vn leño? anda presto si has de ir.

Mil. Gran ingenio es menester para salir deste empeño.

Mas de todo, Dios me tiante,

salir lindamente espero;

cobre yo aora el dinero,

y despues trampa adelante. *Vase*

d. An. Casilda, de mi desseo,

no es este el mayor cuydado,

que en la calle, me han contado

que tiene otro galanteo.

Casi. Ay tales bellaquerias!

d. An. Sabráslo tu con efecto?

Casi. Aunque estuviera el secreto

debaxo de siete tias,

fabré la que galantea,

y quien es, y donde vive,

si le ha hablado, y si le escribe,

y sabré lo que dessea:

si es hermosa, y de buen arte,

donde oye Missa, y su estado,

y con quien se ha confesado

de diez años à esta parte.

d. An. Si esto sabes, mejor fin

en mi cuydado tendré.

Casi. Y si te importa, fabré

esta noche hablar Latin.

d. An. Pues vén, dame el manto aprisa,

y vamonos, que ya es hora.

Casi. Oy fabré à quien enamora,

aunque sea vna Abadesa.

d. An. Vamos. *Casi.* No te dé enojo,

si yo saigo de cohete,

que veré mas que vn grumete

de la gavia del medio ojo. *Vanse*

Sale Don Juan, acabandose de vestir, de

gala, y Jusepico, y Manuelico, de pageci-

llos con librea, con la capa,

y la espada.

Jus. Señor, no ha buento Millan.

d. Ju. No importa, saldré sin él,

pues desta pena cruel,

las violencias, no me dan

lugar à la admiracion

de su industria, y su osadía,

pues con vna firma mia

me ha dado esta obtentacion.

Mas en qué tiempo la fuerte

conmigo no ha sido avara,

pues me dà esto, quando hallára

mayor alivio en la muerte?

Juse-

DE DON AGUSTIN MORETO.

Jasepico, la pretina.
Jus. Aquí está ya *d. lu.* O injusto amor!
 tal traycion cupo en Leonor?
 como el alma lo imaginar
Jus. La capa, Manuel. *Man.* Ya vá.
Jus. Acaba, que está esperando.
Dentro Millan.
Mil. Ha mozo, entrá por acá.
d. lu. Qué es esto? *Jus.* Millan, & fior. *Jus.*
Sale Millan con vn esportillero, que trae
vn talego.
Esp. Levara odemo ha venida,
 à espalda trayo molida.
Mil. Ponga aquí, y no sea hablador!
 que no pago titulillos.
Esp. Pois si voslé me ha levado
 dende la cale do Prado,
 en ruba de los Basilius.
d. lu. Esto su industria confirma
 Millan. *Mil.* Metedlo aqui vos.
d. lu. Qué traes aí? *Mil.* El bien de Dios.
d. lu. Quien te lo ha dado? *Mil.* La firma
Esp. Non me pagar *Mil.* Ya se encoge;
 pues tome, y vayase luego.
Esp. Sies cartos por vn talego?
 leve, ò diablo quein tal troje.
Mil. Pues qué quiere su codicia,
 no es lo que se le promete?
Esp. Sete merecc. *Mil.* Qué es siete?
 que no los vale Galicia.
Esp. Sin, ò cartos non me irei.
Mil. Oyga el vergante, y dá voces,
 yo tenaré salir á cozes.
Esp. Aquí de Dios, y do Rey. *Vase*
d. lu. Ha Millan.
Mil. No le he dado hartor
 pues qué quiere el verganton?
d. lu. Por vn quarto hazes cuestion?
Buelve el Esportillero.
Esp. Mande vocé darne, ò cartos.
Mil. Vive Dios, si entra, que ya
 le dexa la boca rafa.
Esp. Levense os diabros à casa,
 é amin porque vine acá. *Vase*
d. lu. Por qué vn quarto no le dá?
Mil. Qué bien que lo estás hablando,
 porque lo esfoy yo sudando,
 mientras tu en la cama estás
 ganelo vsted como yo,
 y despues sea liberal.
d. lu. Qué ay desto? que aunque mi mal
 discurrir no me dexò;

ya es fuerça que lo repare
 à pesar de mis desvelos.
Mil. O lleve el diablo los zelos,
 y quien mas dellos hablare:
 siendo de agravio el indicio,
 te acuerdas de su hermosura?
 dexala, aprende de vn Cura,
 que olvida con Beneficio.
d. lu. Dizes bien, Millan amigo,
 si yo hablare mas en ello,
 pon sobre mi labio el sello
 de la infamia, que me obligo
 desde oy, mi pecho sentencio,
 à no pensar en mi agravio,
 dèla el castigò mi labio
 con este mudo silencio:
 ha, ingrata! ha, falsa engañosa!
 no es duda, yo llegué à vello.
Mil. Y esto no es hablarne en ello?
d. lu. Pues hablemos de otra cosa.
Mil. Y para el caso ya tarda.
d. lu. Pues qué ha avido?
Mil. El Mercader,
 que quiere venirme à ver.
d. lu. Pues yo no he de hablarle.
Mi. Guarda. *d. lu.* Pues qué he de hazer?
Mil. Irte luego;
 pues las capas, y marchar:
 ea, à la puerta à esperar.
Jus. Ya vamos.
Mil. Pues sea como fuego,
 presto, ò andará el porrazo.
Man. Ya salimos, no nos des.
Mil. Qué replica el Montañés?
Man. Valga el diablo el bufonazo.
Vanse los pages.
d. lu. Pues vendrá luego? *Mil.* Imagínese
 que ya está acá. *d. lu.* Pues huir.
Mil. Por estotra puerta has de ir,
 no te encuentre en el camino;
 ponte ayrolo esse sombrero,
 y no en la capa te enlazes;
 alza la espada. *d. lu.* Qué hazer?
Mil. Todo esto vale dinero.
d. lu. Qué dinero? *Mil.* El que se traxo.
d. lu. Con quien hablas?
Mil. Con mi pecho:
 valgame Dios, no es bien hecho,
 que le luzga mi trabajo?
d. lu. Pues no voy bien?
Mil. No lo ignoro;
 mas si mi intencion supieras,
 quis



TRAMPA ADELANTE,

quisiera yo que salieras
 hecho vn misino pino de oro:
 và el vigote con buen buelo?
d.lu. Bueno vá. *Mil.* Juntale vn poco.
d.lu. Què importa el vigote, loco?
Mil. Valgame Dios, viene à pelo;
 y Dios sabe lo que passa,
 mas no te hallen de repente,
 vete, que sienten entrar gente.
d.lu. Pues di que no estoy en casa.
Sale Leonor, y Inès con mantos.
Leo. No importará, que yo os sigo,
 pues ya os vi, señor Don Juan.
Mil. Efcurre. *d.lu.* Aparta, Millan.
Mil. Cuerpo de Chrifto conmigo.
d.lu. Què es lo que mandais, señora?
Leo. Buen estilo. *d.lu.* No es cortés?
Leo. Eltraño à lo menos es.
Mil. No es fino de casa aora;
 señor, que has de ir à Palacio,
 como el Secretario avifa.
Leo. Notienes que darle prifa,
 que lehe de hablar muy despacio.
d.lu. Señora, yo estoy faltando
 à vn empeño. *Mil.* No se vè?
 èl no puede oír. *Leo.* Por qué?
Mil. Porque estoy yo rebentando,
 y porque oírte no quiere,
 y porque irse es testimonio,
 y porque lleve el demonio
 el alma que no se fuere.
 Y porque esta mos aora
 en grande aprieto; y porque
 se vá, se ha de ir, y se fue.
d.lu. Dizes bien, à Dios, señora.
Leo. Señor Don Juan, el negar
 el credito á mi razon,
 lo podeis hazer zeloso,
 pero no escucharlo, no.
 Porque si para esto ay causa,
 en los hombres como vos
 no la ay para ser grossero
 con mugeres como yo.
 Entre el no creerme, ò no oírme,
 ay mucho en vuestro valor,
 que no irme es grosseria,
 y el no creerme, zelos son.
 Y si para tener zelos
 mi amor la licencia os diò,
 para ser tan descortés,
 no os la ha dado mi opinion.
 Y assi, oíd, señor Don Juan,

que aunque rendido mi amor
 os dexará estar zeloso,
 pero defatento no.
d.lu. Pues dezid, que ya os escucho:
 Millan, cuyde tu atencion
 de la puerta. *Mil.* O pesia al alma
 de los zelos! confesion
 tiene aqui para tres horas,
 y espero el Predicador;
 señor, abfuevela luego.
d.lu. Dezid, pues atento estoy.
Leo. Yo ferè, Don Juan, muy breve.
Mil. Pues deparetelo Dios,
 porque si viene la Indiana,
 no ay al caso redencion.
Leo. Lo primero, en mi venida
 se ha de suponer, que yo
 no vengo à satisfazeros,
 por que la satisfacion,
 quando no culpa en la quexa,
 supone causa, y yo estoy
 tan lexos de averla dado,
 que de mi fee el claro sol,
 no sufrirá en su pureza
 aun esse leve vapor.
 A defengañaros si
 del escrupulo menor,
 y como para mi corra
 por defengañò el que os doy,
 para vos, señor Don Juan,
 entre la satisfacion,
 ù el defengañò, escoged
 lo que estuviere mejor.
Mil. Al caso, muger del diablo,
 que si tardas, vive Dios,
 que hemos de pedir limofina.
d.lu. Si es el intento, Leonor,
 defengañarme, es en vano,
 quando yo tanto lo estoy;
 pues sé que fue mi esperança,
 como aquella breve flor,
 que madrugò en el almendro,
 y de temprana murìo.
 Que la dicha de morir
 antes que otras el boton,
 siendo dicha à su hermosura,
 fue peligro à su verdor:
 pues por ser antes que todas,
 errò al tiempo la fazon,
 y murìo al rigor del cierço;
 que ay dichofofos, como yo,
 en quien sus dichas, por dichas,

fu mayor peligro son.
 Lo que tu quieres dezir me,
 ya yo lo he oído, Leonor,
 que aunque tu no me lo has dicho,
 en quien quiso como yo,
 la soledad de los zelos,
 vo mental tribunal son,
 donde es el juez el discurso,
 la memoria el Relator.
 Yo el Actor, tu agravio reo,
 tu Abogado mi passion,
 ò voluntad, que es todo vno,
 y en este pleyto interior,
 por ti hablo la voluntad,
 y oyendolo la razon,
 te condendò; mira aora,
 si hablas tu, què harà mi amor,
 si te ha condenado, quando
 hablo por ti mi passion.
 Y porque mejor conozcas,
 si hablo bien en tu favor,
 todo lo que has de dezirme
 es esto, que es gran rigor,
 hazer mayor la sospecha,
 que à mi tu hermano me diò.
 Porque, que aquel Cavallero
 miralle con atencion
 escandaloso à tus rejas,
 pudo ser sin tu favor,
 y ser culpa en su offadia,
 lo que en ti no fue ocasion.
 Dezir que lo permitiste,
 no le culpa, porque no
 es fuerça aver voluntad
 en lo que fue permission.
 Y que pudo ser desprecio
 no escusarlo, y quando no,
 en dexarse amar ay riesgo
 de vanidad, no de error.
 Que no es culpa ser querida
 vna muger, ni vn amor
 affiançado à tu firmeza,
 se obliga à mas atencion.
 Y esto se conoce claro,
 porque vna muger, Leonor,
 de tus prendas, para que
 pudiera admitir à dos,
 vno en competencia de otro;
 y mas hombre como yo,
 donde tiene tu esperança
 tan lexos la possession.
 Porque si huviera casado

en este con petidor,
 quando tu hermano te ofrece,
 su casamiento, y estoy
 tan lexos de pelemirle,
 no fuera ignorante error
 el defraudar tu desseo
 por darme satisfacion?
 Defengaño dezir quise,
 no sea que el pondonor,
 sobre esta quession de nombre,
 me varaje la razon.

Y demás de esto se infiere,
 que no le admite tu amor
 en venirme à mi à buscar,
 porque à tenerle aficion,
 mi retiro te la logra.

Pensar que es reputacion,
 para quedar bien conmigo,
 es mas susceptible error;
 porque si dize tu hermano,
 que las bodas de los dos
 son mañana, para que
 me avias de buscar oy,
 ni intentar vn defengaño
 de tan breve duracion?

Y en fin, si tu le quisieras,
 quererle era lo mejor;
 dexarte yo, fuera alivio:
 luego el buscarme, es razon
 que lo desmiente, porque
 qué pierde tu pondonor
 en no quedar bien conmigo,
 si no he de ser tuyo yo?

Todo esto, Leonor, me ha dicho
 mi voluntad, que en mi amor
 la he puesto yo de tu parte:
 mira tu si en tu favor
 puedes tener mas razones,
 que juntar à tu razon?

Mil. Ni la mitad, vive Christo;
 maldito sea quien tal diò,
 porque ha de agarrarse dellas,
 como gato de rímon.

Señor. d. Lu. Aguarda, Millan.

Mil. Què es que aguardes aqui de Dios,
 Santa Isabel, abogada
 de toda visitacion,
 hazed que yerren la casa.

Leo. De suerte (ay de mi!) señor,
 que quanto quèra deziros,
 pierde el credito en mi voz?
 ò mal aya mi desdicha!

TRAMPA ADELANTE,

mas que vana maldicion:
que mas mal puedo tener,
que el que padeciendo estoy?
Pues, señor Don Juan, en esto
no me queda apelacion,
ni yo puedo dezir mas
de lo que aveis dicho vos;
menos si, que vna verdad
es muy breve en su razon,
y de muchas adornada,
fuele perder el valor.

Si vos dudais mi verdad,
ella os vencerá, señor,
mas si no quereis creerla,
la vencida ferè yo.

De fino amante es la duda,
y de noble fee es primor,
sobresaltar se con ella,
mas desespèrarme, no.
Hazer preciso vn agravio,
quando ay duda en su ocasion,
es desseo de la ofensa,
mas que fuerça del dolor.

Quien ama, teme el agravio:
pero quien le imaginò
sin valerse de la duda,
nunca le tuvo temor.

Si vista vna ofensa, mata,
no ay sentido, ò no ay amor,
en quien pudiendo dudarla,
contra el alma la creyò.

Y si no ay amor, Don Juan,
no le queda à mi dolor
mas defenfa que mi llanto:

falga su curso veloz,
halta que al continuo embate,
deshecha la firme vnion
de sus profundas razes,
falga en lagrimas mi amor.

Mil. Esto vâ muy à la larga,
y yo tamanito estoy;
y ellas que vienen: Jesus!

d. lu. Qué ay, Millan? *Mil.* S. Salvador.

d. lu. Qué dizes? *Mil.* Santa Getrudis.

d. lu. Qué tienes? *Mil.* Santo Tefon:
tu hermano, Leonor, tu hermano.

Leo. Qué? *Mil.* Que sin duda te viò,
y entrâcâ. *Leo.* Qué es lo que dizes?

Mil. Que entra por el facistol
de los mulicos del Cielo.

Leo. Ay de mi! sin alma estoy.

d. lu. Leonor, por estotra puerta

te puedes ir. *In.* Ay, Leonor,
vamos, que es grande el peligro.

Leo. Siguenme, Inès. *In.* Tâs ti voy.

Leo. Ay, Inès, estoy mortal,
quedarnos serâ mejor
aquí escondidas, por ver
si me ha visto, ò si me oyò,
que ir à casa es mas peligro,
si nos ha visto à las dos.

In. Bien dizes, aquí te encubre.

Mil. Vete tu tambien, señor.

d. lu. Qué es irme, yo he de esperarle.

Mil. Mira que ha sido ficcion,
que es quien viene el Mercader.

d. lu. Pues loco infame, traydor,
quando en lo que à mi me importa
vida, y alma, hablando estoy,
con tan leve riesgo estois vas
el alivio à mi dolor!

Entre el Mercader, no importa;
que à recibirle iré yo.

Sale Doña Ana, y Casilda.

Casi. Aquí estân. *d. lu.* Quien cntra aquí?

Mil. Mugeres pienso que son;

Jesus, que se cae la casa!

d. lu. Qué dizes? *Mil.* Que se quedò
à la puerta el Mercader.

d. lu. Y estas mugeres quien son?

Mil. No las conozco. *d. lu.* Qué dizes?

Mil. Qué he de dezir? que sé yo,
que lleven dos mil demonios
el alma que me parió.

d. An. Señor D. Juan? *Mil.* Vive Christo!

d. lu. Qué mandais, señora, vos?

Leo. Ay, Inès, no véis que hermano
me ha dado aquí la ocasion!

In. Ha infames! citos son hombres:
en todos fuego de Dios.

d. An. Señor Don Juan, ya que os debe:
tantas finezas mi amor,

como me significais;

no viniendo à verme vos,

quiero yo venir à veros;

mas ya sabeis la ocasion:

y tambien aveis sabido

en quanto peligro estoy.

Esta Millan por detras haziendo señas, y

Don Juan bolviendo, y el dissimulando.

Mi hermano quiere casarme,

y el remedio deste error

he librado en vuestro amparo,

DE DON AGUSTIN MORETO.

por pagar vuestra aficion.
d. lu. Tened, señora, tened.
Mil. Alto, soldèse el relox,
 y ya anda à buelo el badajo.
d. lu. Què fineza, ni qué amor,
 qué peligro, ni qué hermano?
 ò con quien hablais? que yo
 ni os conozco, ni os he visto,
 ni sé en lo que hablando estoy.
Leo. O qué bueno; como ha visto
 que aqui me ne quedado yo,
 haze la desfecha, Inès.
d. An. Qué es lo que dezis, señor?
 pues como haolais de esta suerte
 con mugeres como yo?
 Millan me está haziendo señas,
 y no entiendo la ocasion:
 Casilda, entiendes tu aquello?
Casi. Como he de entenderlo yo?
 no lo entenderá Galvan.
d. An. Señor Don Juan, qué ocasion
 ay para fingir?
*Buelve Don Juan, y coge à Millan hazien-
 do señas, y el disfiñala.*
d. lu. Millan? *Mil.* Jesús! qué fiero calor.
d. lu. Què es esto? *Mil.* A mi me lo dizes?
d. lu. Pues quien lo sabe? *Mil.* El Mogon;
 pregunta se lo à tu abuela.
d. lu. Pierdo el juicio, vive Dios.
Mil. Pues qué he de hazer? yo reniego
 del padre que me engendró.
Súe Leonor, y Inès.
Leo. Señor Don Juan, si fuis destes,
 no es justo que os dè ocasion
 el ser ingrato con vna,
 de ser ingrato con dos.
Mil. Jesús, qué dolor de hijada!
 que me muero, confession.
Casi. To, to, to, señora mia,
 ya he despuntado esta flor;
 ò que lindos embusteros!
d. An. Señor Don Juan, destes fuis?
 y por esto era el fingir?
 qué enmudeceis? dad razon
 de vos à aquesta señora,
 que por no estorvaros yo,
 me voy, para daros tiempo
 de dar la satisfacion.
Leo. Esto no, la satisfeca,
 mi reyna, aveis de fer vos,
 que podeis tener de qué,
 que en mi no ay queixa, ni amor

sobre que cayga esse empeño;
 y assi, señora, me voy
 para dexaros lugar,
 de que haga Don Juan con vos,
 lo que pudiera conmigo,
 si no fuera yo quien soy.
 A Dios, mi señor Don Juan.
Mil. Por acà, cuerpo de Dios,
 no salgan de quatro en quatro.
d. An. Por donde quiera irè yo.
d. lu. Esperad, oíd, señora,
 que aveis de dezir, por Dios,
 que ni os he visto en mi vida,
 ni os hablè, ni sé quien fuis.
d. An. Esto mas, señor Don Juan,
 que yo os dè satisfacion?
 con mugeres de mi porte,
 aprended trato mejor.
 Que el que no me conoccis,
 os quiero aceptar, por no
 ir obligada al castigo
 de vuestra desatencion.
 Ven, Casilda. *Mil.* Por aquí.
Casi. Otra puerta ay? *Mil.* Y otras dos
 que me han echado à perder.
Casi. Uergante, infame, bufon,
 alcahuetazo, aun te queda
 lengua para hablar de nos:
 ha noramala, canalla,
 pobretonazos, puf. *Mil.* Puf.
d. lu. Què es esto que me fucede,
 Millan? qué es esto, traydor?
Mil. Oygán esto, en mi desfogas?
d. l. Aquí ay traycion. *Mil.* Què traycion?
 pues llevenlas à San Blas,
 y me quemèn, vive Dios,
 si no estàn endemoniadas.
d. lu. El juicio perdiendo estoy.
Leo. Què no ay que perder, Don Juan,
 para qué es esto, señor,
 si ya vuestra voluntad
 os dixo quien era yo?
 y ello se conoce claro,
 porque vna muger, Leonor,
 de tus prendas, para qué
 pudiera admitir à dos?
d. lu. Claro está. *Leo.* Pues no está claro:
 y mas hombre como yo,
 donde tiene tu esperança
 tan lejos la possession.
d. ou. Millan, yo pierdo el sentido.
Mil. Què se me dá à mi, señor?

TRAMPA ADELANTE,

d.lu. Ya me voy. **Mil.** Ahora mas que habien
hasta rebentar los dos.

d.lu. Pues pretendes descontar
agravios que he visto yo,
con vn engaño como este?

Leo. Y tus zelos, no lo son?

d.lu. A ti te culpò tu hermano.

Leo. Y à ti tu misma traycion.

d.lu. El lo-dixo en mi presencia.

Leo. Y aqui, donde estava yo?

d.lu. El culpò tu liviandad.

Leo. Y esta dama, què culpò?

d.lu. Esto es ilusion, ò sueño?

Leo. Tambien yo soñando estoy.

d.lu. No fino vela mi agravio.

Leo. Y tu has velado en mi amor?

d.lu. Esto es cierto. **Leo.** Y esto es falso?

d.lu. Es locura. **Leo.** Tu aprchension.

d.lu. Y la tuya? **Leo.** Es evidencia.

d.lu. Quien lo assègura? **Leo.** Esta accion.

d.lu. Pues què has visto aqui?

Leo. A tu dama.

d.lu. Quien dize que lo es? **Leo.** Su voz.

d.lu. Pues no, Leonor. **Leo.** Pues. D Juan.

d.lu. Esta que xa. **Leo.** Este dolor.

d.lu. Es agravio. **Leo.** Ha sido afrenta.

d.lu. Yo no la truco. **Leo.** Ni yo.

d.lu. Pues què esperas?

Leo. Pues qué aguardas?

d.lu. Yo nada: à Dios. **Leo.** Pues à Dios.

Mil. Afcon dos mil demonios,

que os lleven ambos à dos.

Leo. Vén, Inès. **In.** Vamos, señora.

d.lu. Llama, Millan. **Mil.** Llamar yo?

no llamè quando perdia,

porque vna. fota salidò,

todo el dinero en la fuerte,

y llamarè aprà? **Leo.** Ay, Dios!

nos dexan, Inès? **In.** Y como.

Leo. Pues vén, que aunque mi dolor

me và quitando la vida,

no ha de vencer su traycion. **Vase**

d.lu. Fueffe? **Mil.** Como vna canilla.

d.lu. Ay de mi! sin alma. estoy;

què es lo que me succede? de ansia muero:

casò como este; à quien ha sucedido.

Mil. Lo peor es, que ya no avrà dinero,

porque el credito, y todo hemos perdido.

d.lu. Pues por què? **Mil.** Ay mas linda boberia;

no te avité, que el Mercader venia?

và hecho vn perro

de ver lo que aqui ha a vido;

y de lo que me ha dado arrepentido.

d.lu. Pues de què?

Mil. Què es de què? pues si venia

à ver lo que de ti le avia contando,

que era tu ingenio, agrado, y bizarría;

y halla, quando te espera mesurado,

vn hombre, que de ti viene à informarse,

quatro damas aqui para arañarse,

que por poco vna à otra el moño arranca

quien quieres q se atreva à darte blanca?

Salen Leonor, y Inès turbadas.

Leo. Inès, Inès, libremos nuestra vida

de tan grande peligro. **d.lu.** Tente, espera,

què es aquello, Leonor? **Leo.** Entroyperdida,

verdad salidò lo que fingido era,

al salir deste quarto (yo estoy muerta!)

encontré con mi hermano, que sin duda

porque nos vidò, nos esperò à la puerta;

cubrime el rostro, mas turbada, y muda,

ne sabiendo q hazer, me buelvo adentro,

y èl se arrojò tras mi, por el encuentro;

Don Juan, señor, por mi peligro mira.

Mil. Fomen si lo que dixè era mentira.

d.lu. Leonor, entra adentro.

Mil. En vn instante. **Leo.** Y si entra acá? **Vanse.**

Mil. Negar, trampa adelante. **Sale Garcia.**

Garc. Esta sospecha ya à avidencia passa,

viniendo con Don Diego por la calle,

dos mugeres vi entrar en esta casa,

que vna à su hermana pareció en el talle;

y fingiendo el acaso de vn olvido,

de su hermano, zeloso me despido:

y estando yo esperandola en la puerta,

al salirse las dos, para hazer cierta

mi sospecha, al instante que me vieron,

à aqueste mismo quarto se bolvieron.

Ya es de mas calidad este zelo,

y he de reconocerlas, vive el Cielo.

d.lu. Qué buscáis en esta casa,

ò qué mandáis, cavallero?

Garc. Aqui entraron dos mugeres:

Mil. Mas han entrado de ciento,

mas ya todas son salidas.

d.lu. Pues qué os importa à vos esto?

Garc. Sé que están dentro. **Mil.** Es vsted

de los que saben de adentro?

Garc. Yo vengo à reconocerlas,

y lo he de hazer, vive el Cielo.

Mil. Reconocerlas es mucho,

conocerlas basta. **d.lu.** Empeño

muy dificultoso es esse.

Garc. Pues yo estoy à todo riesgo.

resuelto

DE DON AGUSTIN MORETO.

refuelto á lo que os propongo.

Sale Don Diego por la puerta que salió su hermana.

Die. Por esta puerta salieron,
y he de saber á qué entraron:
mas Don Garcia. *Gar.* D. Diego.

Die. Cielos, aquí Don Garcia?

Gar. D. Diego aquí ha entrado, Cielos?

Die. Si vió salir á mi hermana?

Gar. Si con mi sospecha ha buuelto?

Die. Viniendo con Don Garcia,
algo alterado, y suspenso
se despidió en esta calle
de mi turbado, diciendo,
que olvidó vna diligencia,
que era preciso hazer luego.
Seguile yo rezeloso:
entró en vna casa, espero;
y de otra puerta mas baxa,
(que segun lo que agora entiendo,
entradas son deste quarto)
salir á mi hermana veo.
Seguila sin que me viesse,
y en casa apenas la dexo,
quando por la misma puerta
buelvo aquí, á ver á qué intento
mi hermana entró en esta casa;
y aquí á Don Garcia encuentro,
con mi misma duda acaso:
mas por si ha sido lo mismo,
disfimular me conviene.

Gar. Qué buscáis aquí, Don Diego?

Die. Al despediros de mi,
me dexastes con rezelo
en esta calle, por iros
con el rostro descompuesto.
Yendo con este cuydado,
encontré á mi hermana luego,
que oy salió á ver á su prima:
acompañela, y la dexo
en casa, y buelvo á buscaros,
porque os vi entrar aquí dentro;
halloos sin color el rostro,
alterado, y descompuesto,
y estoy de vos ofendido,
pues siendo amigo, y ya deudo,
y aviendo salido juntos,
si le ay, como lo sospecho,
faltáis á todo, en no darne
parte á mi de aqueste duelo.

Mil. Uirgen, qué vatibórrillo;
las manos doy de concierto,

por sacar pies deste caso.

Gar. Lo que por mi passa es sueño,
yo vi entrar en esta casa
á la hermana de Don Diego;
y él dize, que agora la dexa
en su casa, no lo entiendo:
pues qué mugeres serian
las que al verme se bolvieron?
mas qué importa esto, si ya
voy de mi error satisfecho.

A vuestra casa aveis ido?

Die. De ella en este instante buelvo.

Gar. Con vuestra hermana?

Die. Si, amigo, qué dudais?

Gar. Venir tan presto.

Die. Pues si vengo con cuydado:

Gar. Sin duda yo he estado ciego.

Die. Qué duelo ay aquí? *Gar.* Ninguno;
á hablar á este Cavallero
entré, ya le hablé, y me voy;
señor despues nos veremos.

d. Lu. Quando fueredes servido.

Gar. Qué defengaño mas cierto,
que ir yo á ver si está en su casa,
quando quedan aquí dentro
las que causaron mi duda?
á Dios, vamos, pues, Don Diego.

Die. Vamos. *Vase.*

Mil. Ha buenos bortachos.

Die. Cavallero. *d. Lu.* Qué mandais?

Die. Yo tengo con vos vn duelo
muy pesado que ajustar,
á buscaros vendré luego;
donde me esperais? *d. Lu.* Aquí.

Die. Pues la palabra os acepto.

d. Lu. Yo la doy; á Dios. *Die.* A Dios. *Vase.*

d. Lu. Millan, el sentido pierdo.

Mil. Yo pierdo doble, señor.

d. Lu. A Leonor aseguremos,
y venga lo que viniere.

Mil. Como venga todo, es bueno.

d. Lu. Ven tras mi, que voy sin alma:
en tan estraños successos,
pues creo lo que no he visto,
y lo que he visto no creo. *Vase.*

Mil. Y yo tambien voy colgado
de los hilos deste cuento:
el hermano Don Garcia,
dexa á su hermana aquí dentro,
el hermano de la Indiana,
la encontró, segun sospecho.
Leonor está como vngato,

TRAMPA ADELANTE,

La Indiana vá como vn perro,
 ei credito se ha perdido:
 Las tres partes del talego,
 se han de dar al Meacader,
 la huespeda agarra el reito,
 con que à llamarnos Alfonso
 al instante bolveremos.
 Mas aqui de los embustes,
 aguja, Musa, el ingenio;
 no ay remedio à todo? pues
 trampa adelante, y á ellos.

JORNADA TERCERA.

Sale Millan.

Mil. Con el pie derecho llego,
 porque esta supersticion
 no le falte à la intencion
 con que entro en caz de D. Diego.
 Dè el Cielo à esta trampa sola,
 goma, pez, y girapliega,
 que si este embuste no pega,
 no ay en mi ingenio mas cola.
Don Juan con Leonor su amante,
 zeloso, en casa quedò,
 y entretanto, trato yo
 de llevar trampa adelante,
 y segun de mi cautela
 vá vrdida, se ha de tramár,
 ò al Parque me he de ir à ahorcar,
 si no sale bien la tela.
 Y porque ya en mi verdad
 no ay credito, este potage
 viene vrdido con vn page,
 porque lleve autoridad.
Manuelillo el pagecillo
 viene à ayudarme à mi ruego,
 que puede servir à vn ciogo,
 segun es de Lazarillo.
Don Diego, segun sospecho,
 se ha ido ya con Don Garcia,
 que con el delide la mia
 vino à su casa derecho.
 No sé à que intento seria,
 dexando à mi amo aplazado:
 mas por que me dà cuydado
 su trampa estando en la mia?
 Bisquen se ellos por allà,
 que quando ayan ajustado
 aquel embuste pasado,
 ya avrá nacido otro acá.
A Doña Ana ver no puedo,
 ni à Casilda; mas por Dios,

que hàzia aqui vienen las dos:
 Millan, animo al enredo.

*Salen Casilda, y D. Ana, y ponesse Millan
 à escucharlas al paño.*

Casi. Señora, gran susto ha sido.
d. An. Ay, Casilda, que entendi,
 quando à mi hermano entrar vi,
 que nos avia conocido:
 mas por que con Don Garcia
 tan descolorido entrò,
 y en mi quarto le metiò?

Casi. Site casi, que querria
 que te viesse, es lo que infero;
 y cierto que es muy galan,
 y es yerro amar à Don Juan,
 siendo tan grande embustero.

d. An. Casilda, la inclinacion
 me arrastrò aquel defacierto;
 mas ya el daño descubierto,
 lo primero es mi opinion,
 su presencia me engañò:
 y de la injuria pasada,
 confiesse que estoy picada.

Mil. Tal enfalada hize yo,
 llego, pues de mi no ha hablado.

Casi. Y al picaro de Millan,
 viste mas fiero trahan?

Mil. Tan frio, que ya me ha elado.

Casi. Milagro fue alverganton
 no pelarle yo siquiera
 las barbas. **Mil.** Milagro fuera
 de vn gu'lina hazer c. pon.

Casi. Que te estafase el dinero
 del vale que ya cobrò?

Mil. Y si no me muero yo,
 no ferà el vale postero.

d. An. Esto no me dà pesar
 entre tan nobles cuydados.

Mil. Afuera miedos menguados,
 alto, pues, hombre à la mar.
Deo gracias. Ca. Novés quien llama?
 picaron, pues tu aqui vienes?
 tan poca verguença tiones?

Mil. No me ha dicho tal mi dama.

d. An. Pues como à tan gran exceso
 aqui os aveis arrojado,
 sabiendo lo que ha pasado?

Mil. Jesus! aun están en esso?

Casi. Pues picaro, en que han de estar?
 vayase, òirà molido
 à palos, que es verruido.

Mil. Esto era antes de cobrar,

d. An.

DE DON AGUSTIN MORETO.

d. An. Salios al instante á fuera.
Mil. Pues mi amo no ha embiado
 con vn page aqui vn recado?
Caf. Què recado? *Mil.* El de Antequera:
 vn page no vino aqui? *d. A.* Què page?
Caf. Ay tal embuftero.
Mil. Jesús! pobre Cavallero,
 que está á fuera de sí.
d. An. Millan, què cautela es esta?
Mil. Ay, señora, estoy perdido,
 que está mi amo sin sentido,
 esperando tu respuesta,
 porque á avisar te embidò,
 desto mismo que yo hablo,
 que aquella muger del diablo,
 que allí el demonio embidò,
 es su prima, vna muger
 que le tiene en perdicion:
 y es en su comparacion,
 hermitaño Lucifer;
 y èl la tiembla como al fuego,
 porque traen pleyto, por Dios,
 à vn mayorazgo los dos
 de la Casa de Cañego.
 Y como por conveniencia
 se trata de que èl lo herede,
 della librar se no puede
 por aquella dependencia,
 y le dá infernales ratos,
 porque le ha dado en zelar,
 y apostará à atestigar
 con la moza de pilatos.
 Por esto fingió el cuytado,
 y yo al ver que te despenas,
 te estava haziendo mas señas,
 que vna mondonga en terrado.
 À esto avia de aver venido
 el page, y con este intento,
 estrané tu sentimiento;
 pero si no lo has sabido,
 de hallaros con embarazos,
 no me espanto, vive Dios,
 sino de como las dos
 no me han muerto á chapinazos.
d. An. Què es lo que dizes, Millan?
 yo no he sabido su amor.
 Què era Doña Leonor,
 la que estava con Don Juan,
 mi vezina? *Mil.* Miren esto,
 pues esta es; què te ha admirado?
 y à esso venia el recado.
d. An. Casilda, què dizes desto?

Caf. No lo entendieran seis fuegros.
d. An. La hermana de Don Garcia?
Mil. Esta misma; ay tal porfia?
d. An. Y son primos? *Mi.* Como negros.
Caf. Què en tal trampa te encapriches?
Mil. Alto, yo soy desgraciado;
 el pagecillo ha topado,
 fin duda con vn boliche,
 mas heie, porque se note
Sale Manuelico el page.
 mi verdad; picaro, aora
 vienes al cabo de vn hora?
 te estavas jugando al bote?
Man. Yo, no tal; con el papel
 vine luego: *Mil.* Bien está;
 yo se que vsted oy tendrà
 folias en el rabel:
 llegue, acabe, dè el recado.
Man. No diga vsted que tardè.
Mil. Llegue, pues. *Man.* Yo llegaré.
Mil. Què bien lo finge el taymado.
Man. Don Juan, mi señor, porque èl
 venir no puede, os suplica,
 que este veais. *Mil.* Cosa rica,
 lindamente ha hecho el papel.
d. An. Si es cierto lo que ha contado,
 Casilda? *Caf.* El papel profiga.
Man. Mandele vsted, que no diga
 à mi amo, que he tardado.
Mil. Vos llevareis relacion.
d. An. No haràs, pues de mi se ampara.
Mil. Solo esso se los quitara:
 en la vña trae la licion.
d. An. Yo leo el papel. *Man.* No ignores
 que me harà azotar. *Caf.* No harà,
 temblando el chiquillo está.
Mil. Bien entiende de temblores.
Lee d. An. El desconsuelo con que me dexastes,
 no permite dilataros el aviso, de que
 aquella señora, es Doña Leonor de Te-
 ledo, mi prima, à quien por vna depen-
 diencia, en que estriba mi comodidad,
 tengo mas sujecion que à mis padres.
 Millan os dar à raxon mas por menor de
 la pena en que quedo, por no averos po-
 dido satisfacer en su presencia: y yo en
 aviendo ocasion à asegurarme en la di-
 cha de ser vuestro esposo. D. Juà de Lara.
 Verdad ha dicho Millan.
Caf. Jesús! y yo caygo aora
 en ello; porque, señora,
 va hombre como Don Juan,
 se



TRAMPA ADELANTE,

se avia de aver atrevido
à tan groffero defuella?
Millan, caímos en ello.
Mil. Y como que aveis caído.
d. An. Su prima es Doña Leonor?
Mil. Jesús, Maria, Agnus Dei;
como los Duques del Rey.
d. An. Pues sin duda tomò error
quien le viò en la casa fuya,
de que era amor, si esso passà.
Mil. Què bueno; el otro en su casa
entra, como yo en la tuya.
Mas dà respueita primero,
que està mi amo en grande afàn.
d. An. No digas mas à Don Juan,
de que esta noche le espero.
Mil. Aora faco yo mis garras.
d. An. Que venga sin falta acá.
Mil. Jesús! el otro vendrà,
como aora llueve alcaparras.
Man. Yo voy à darle el recado.
Señora, me azotaràn?
d. An. Vè seguro, que no haràn.
Mil. A buen santo aveis rogado.
Ma. Besò à vñed los pies. *Ca.* Què bravo
es, señora, el pagedicho!
Mil. Si nõ tardara, el chiquillo
es vna pimienta. *Man.* Y clavo. *Vase.*
d. An. Millan, tan grande contento
me dás en tal defenganò,
que quisiera vn modo extraño
de darte agradecimiento;
pero el mas apercebido,
aunque mi animo no iguale,
este es, toma el otro vale
que tenia prevenido.
Mil. Què ay aqui con que me inclines?
d. An. Otro vale. *Mil.* Y de què trata?
d. An. De diez mil reales de plata.
Mil. Y son diez mil Serafines.
d. An. De lo que el delfèo concierta,
no doy la mitad aora.
Mil. Vivas la mitad, señora,
del tiempo que has de estar muerta;
bien se ha hecho. *Casi.* Uete luego,
que mi amo ha de bolver.
Mil. Yo sè que no puede ser,
y donde aora està Don Diego.
Mientras Don Juan niega allá,
yo estoy confessando aqui.
d. An. Mira que pienso que si,
que en algun ayuntamiento,

segun lo vien el semblante;
y dixo, que ya bolvia.
Mil. Sobre esso no aya porfia.
Casi. Pues èl bolverá al instante,
esperalo en el portal
por no dilatarlo, y dale
en entrando con el vale.
Mil. No recio, que le harè mal.
Casi. Vete, pues. *Mil.* A la conquista
de los diez mil al instante,
pues vâ la trampa adelante,
no la perderè de vista. *Vase.*
d. An. Què te parece, Millan?
Casi. Cierito que estoy pesarosa
de aver pensado otra cosa
de vn hombre como Don Juan;
mas tu hermano, huir convienc.
d. An. Aguarda, de què he de huir?
ha visto à Millan salir?
Casi. No, que por tu quarto viene.
Salen Don Diego, y Ginès.
Die. Despedir à Don Garcia,
no fue possible hasta aqui;
porque como presumi
que algo sospechado avia
conmigo, quise traelle
para que à mi hermana viera,
y aquel Cavallero espera,
y no he podido ir à velle,
hasta saber de mi hermana,
por no errar lo que ay en esto,
y à su muerte estoy dispuesto
si la verdad no me allana.
Ginès, salte tu allà fuera,
y nadie entre aqui. *Gi.* Esto harè. *Vase.*
d. An. Ay Dios, què es esto! *Casi.* No sè.
d. An. Varmonos. *Die.* D. Ana, espera.
Casi. Escurro, allà se las aya.
Die. No te vayas tu. *Casi.* Què oì!
que no me vaya? *Die.* Si.
Casi. Ya esto no puede ser; vaya.
Die. D. Ana. *d. An.* Estoy sin mi.
Die. Quando oy de casa saliste,
à ver à mi prima fuisse?
d. An. Es verdad. *Die.* Pues yo te vi
salir de la casa, infiel,
de vn Cavallero soldado,
à quien ya dexo aplazado
para ir à cenir con èl.
Vida, y hazienda, à perder
voy resuelto, por tu error,
porque en llegando al honor,

DE DON AGUSTIN MORETO.

no ay hacienda que temer.

La riqueza, es vn honor
segundo, y tan verdadero,
que si cae sobre el primero,
oy corre por el mayor.

Mas al que tenerla intenta
sin fama, no solo en el
no es honor, sino vn cartél
que va diziendo su afrenta.
Porque al lucirse despues
con este hermoso trofeo,
si en la calle, ò en el paseo
alguien pregunta, quien es
quien con tal lustre se esmalta?
nadie al que lo preguntò
dize es vn rico, sino
vno que tiene esta falta.

Esto prevengo à tu error,
por si has llegado à dudar,
que la querré aventurar
para restaurar mi honor.
Que si el Sol me la quitara,
à vengarme, al Sol subiera,
si llegar no pudiera,
en sus rayos me abrasara.

Que la honra para tenella,
no basta averla buscado,
mas para ser vno honrado,
bastante es morir por ella.
Mira, pues, que esto te digo,
porque yendole à buscar,
ni quiero el remedio errar,
ni dilatar el castigo.

Aqui no ay duda, ni engaño,
yo lo vi, y he de saber
quanto en esto puede aver,
por si tiene medio el daño.

Tu muerte es medio segundo,
y el primero la verdad.

d. An. Hermano, yo tu piedad.

Casi. Piedad, señor, miente el mundo.

Die. Pues deste azero, vengada
verè mi afrenta en las dos.

Casi. Azero? ay, señor, por Dios,
que yo no estoy opilada.

Die. Què dizes? *d. An.* Si tu perdon,
licencia hermano me dà.

Casi. Confieffa presto, que ya
se me va la confession.

d. An. Calla, no hables de esse modo.

Casi. Què es callar? ay que lo suelto,
que el azero me ha rebuelto,

y he de vomitallo todo.

Die. Como? *d. An.* En su miedo repara,
señor, y advierte primero,
quien es aquel Cavallero.

Die. Ya sé que es Don Juan de Lara;
que su nobleza, adquirir
supo el nombre de soldado;
y aunque yo no le he tratado,
sé que està para salir
con premio de vna Encomienda,
que por su valor le dan.

d. An. Si sabes quien es Don Juan,
para que tu error no entienda,
que à mi decoro fiel,
el limite justo passo,
todo lo que ay en el caso
te dirà aq̃este papel.

Tomà el papel, y lee.

Casi. Descansa, ay, señora mia,
què lindamente que has hecho,
que me has sacado del pecho,
toda aqueffa porqueria.

Die. Doña Ana, esto assegurado,
no ay aqui que averigar,
que antes yo te debo estar
agradecido, que ayrado:
mas esta Doña Leonor,
es la vezina. *d. An.* Ella es?

Die. Y es su prima? *d. An.* No lo ves?

Die. Yo imaginé grande error:
pues si es primo Don Garcia
de Don Juan, à hablarle fue
por ser su deudo, y pensé
que iba en la sospecha mia.

d. An. Y así està vn criado del,
que venir fuele à cobrar,
si te quieres informar.

Die. Fue quien traxo este papel?

d. An. No, mas sabe lo que passa.

Die. Llamale, Catilda, pues.

Casi. Llama à vn criado, Ginès,
que està à la puerta de casa.

Dent. Gin. Ya va. *Die.* Ya parò en mejor
el duelo, que yo entendia,
perdonem: Don Garcia,
que lo primero es mi honor.

Salen Ginès, y Millan.

Gin. Aqui està. *Mil.* Virgen sagrada,
què veo? *Die.* A qui en esperais?

Mil. Por qual dellos preguntais?

Die. Què dezis? *Mil.* No digo nada.

Die. A què venis? no os turbeis.

TRAMPA ADELANTE

9

Mil. Yo, señor del alma mia,
vine del Andaluzia
por Francia, avrá vn año, ó seis.
Die. Qué quereis aqui? *Mil.* Cobrar
este vale, el juicio digo,
que estoy perdiendo contigo.
Die. Pues à quien se ha de pagar
este vale, ò de quien es?
Mil. Es de vn Mercader de paño,
que nos socorre entre año.
Die. Donde vive? *Mil.* A lava pies;
no me dexa hablar el miedo: *Ap.*
es el que otros darne suele.
Die. Turbado estais? *Mil.* No lo hueses?
Die. Don Garcia de Toledo,
de vuestro amo es primo? *Mil.* Niega:
San Anton sea conmigo;
quien tal dize? *d. An.* Yo lo digo.
Mil. Descosiosè la talega;
pues en esto ay que dudar?
Die. Vos pensais, que yo he ignorado
algo de lo que ha passado?
no teneis que rezelar,
que castigaros no intento.
Esto es perder tiempo acá,
y Don Juan me espera, y ya,
solo haziendo el casamiento,
mi honor puedo assegurar.
Sin dũa como esto avia,
buscò Don Juan letra mia
para poder embiar
su criado acá; esto infiero.
Ginès, esto es lo mejor,
lleva este hombre. *Mil.* Qué, señor?
Die. A pagaros el dinero.
Mil. Valgame vn caiz de Credos!
tanto en esto os deteneis?
Die. Pues qué dezis? *Mil.* Qué podeis,
I^{er} ser destilador de miedos.
Gin. Venid. *Die.* En oro, al instante
se lo dà. *Mil.* Ay Dios, qué escuchè?
Gin. Entrad vos. *Mil.* Si harè, porque
vaya la trampa adelante. *Vase*
Die. Hasta estar casada ya,
no has de salir del retiro
de tu quarto; mas qué miro?
Don Garcia viene acá.
d. An. Pues yo me irè à mi quarto.
Die. No Doña Ana,
que antes para que sepa, que ya es vana
su pretension, te quiero aqui à mi lado:
I. qué de embarazos halla mi cuydado!

Sale Don Garcia.
Gar. Don Diego, ya cansado de esperaros,
os entro yo a buscar. *Die.* Desengañaros
siento, viven los Cielos, Don Garcia,
de lo que tuve ya por dicha mia,
mas en todo, mi honor es lo primero.
Garc. Por qué me lo dezis, saber espero:
despachad, dezid.
Die. La palabra que os di de ser esposo
de vuestra hermana, os cumplirè dichoso;
mas vos no podeis serlo de la mia.
Gar. Pues por qué? *Di.* Està casada, D. Garcia
Ga. Aunque el perder, señora, vuestra mano
en mi causa tan justo sentimiento,
no faltarè al primor de Cortesano,
pues siendo elecion vuestra el casamièto,
segun se infiere de no aver tenido
noticia del Don Diego, que avrá sido
digno de vos, es cierto.
Die. Dicho aveis vn pesar bien encubierto,
mas para que sepais, que el dueño estimo,
es con Don Juan de Lara vuestro primo.
Ga. D. Juan de qué dezis? *Di.* D. Juan de Lara
Garc. Mi primo?
d. An. Vuestro primo, es cosa clara.
Gar. D. Juan mi primo? qué dezis, D. Ana?
d. An. Pues no os visita á vos, y à vuestra her-
y yo no vi à Leonor yèdo à su casa (manar
en su quarto con él? *Ga.* Cielos, q̄ he oïdo!
en su quarto Leonor? *d. An.* Oy aïa ha ido.
Gar. Pues D. Diego, tened, que si esto passa.
Die. De mi hermana es esposo, Don Garcia.
Gar. Pues vos no podeis serlo de la mia.
Die. Vete à tu quarto, hermana.
d. An. Ay Dios! qué es esto?
Caf. No lo entenderà el diablo, vamos presto.
d. An. Casilda, amiga, à gran peligro estamos,
en pudiendo las dos de aqui salgamos;
y pues tan cierto ya à Don Juan tenemos,
nuestras vidas con èl asseguremos.
Caf. Ni vn instante mi miedo lo dilata,
que siempre votè salto de mata. *Vanse*
Die. Qué dezis, D. Garcia? ò estais ciego?
Gar. Ya en esto no ay amor, señor D. Diego,
ni es mi primo D. Juan, q̄ esto es supuesto,
ni le he hablado en mi vida.
Die. Bueno es esto,
pues no estavais con èl esta mañana?
Gar. Allá vide entrar à vuestra hermana,
y si allá fue la mia, de està suerte
le he de casar con ella, ò dar la muerte.
Die. Qué dezis? *Ga.* Lo q̄ harè con este azedo.
Die.

DE DON AGUSTIN MORETO.

Die. Sin duda ay yerro aqui, vamos primero,
q̄ el me espera en su casa, y del sabremos,
o la duda, o el yerro que tenemos:
mas sabed, que es marido de D. Aña.

Ga. Yo sé q̄ es en mi honor antes mi hermana

Die. Pues allá lo veremos. **Gar.** Esto espero;
mas en mi casa quiero entrar primero,
y saber de mi hermana lo que passá,
para no errar el medio, o el castigo.

Di. Pues yo voy á esperaros. **Ga.** Y yo os figo.

Vanse, y Sale Leonor, D. Juan, y Josefico.

d. Ju. Eito es, Leonor, lo que importai

Josepe, la puerta guarda,
y avisame si alguien viene.
El empeño en que me hallas,
no es para vanos discursos,
en que toda la mañana
han gastado nuestrós zelos.

Tu hermano te vió en mi casa,
y dissimuló su ofensa
para bolver à vengarla.

Don Diego, aquel Cavallero
que entró tras él, la palabra
me tomó de hallarme aqui,
y no le puedo hazer falta.

Y tras esto, en el peligro
de tu vida, y de tu fama:

todo es menos, mira aora,
sin hablarme de tus ansias,
ni tus zelos, ni los míos,
què medio ay de assegurarla;
que aunque sea aventurando
nombre, opinion, vida, y fama,
de todos los riesgos tuyos
te ha de asegurar mi espada.

Leonor, en tal caso amor
es la menor importancia;
mira el remedio que escoger,
y mira si le dilatas,
que en las materias de honor,
que son heridas del alma,
mientras se piensa el remedio,
se hazen mortales las llagas.

Leo. Don Juan, què quieres que escoja?

si del termino me sacas,
donde està el remedio mio,
què pueden pensar mis ansias?

Tu zeloso injustamente,
no quieres sacar la cara
à dezir, que eres mi esposo,
solo à ampararme te allanas.

Pues como quieres, Don Juan,

que vna muger que es honrada,
intente librar su vida,
dexando morir su fama?

El mayor riesgo es mi honor,
tu en esto me desamparas;
mi vida es menor peligro,
esto socorrerme tratas.

Si amparas, Don Juan, bizarro
mi vida, mi honor agravias,
pues què te debe mi riesgo,
si en el amparo me infamas?

Quando la honra se arriesga,
librar la vida, es infamia;
pues por no vivir de infame,
quiero yo morir de honrada.

Yo no he de salir de aqui,
ni he de bolver à mi casa,
fino muerta, o con la honra
que aventurè por tu causa.

Uenga mi hermano, señor,
logre en mi vida su fama,
atropelle mi inocencia,
triunfe su furia tyrana.

Miura yo, Don Juan, que entonces
de ti me darà vengança
mi muerte, pues tus sospechas
moriràn con mi desgracia.

Que de no averte ofendido,
serà la prueba mas clara
verme morir en el riesgo,
de que tu mismo me sacas.

Pues aventurar su honra
no pudo por otra causa,
quien para librar su vida,
no se atrevió à aventurarla.

Mi muerte serà escarmiento
de todos los que idolatran,
si assi en seis años de amor,
nobles finezas se pagan.

Este serà el premio injusto
del dolor de ausencias tantas,
de tus amantes porfias,
y mis resistencias vanas.

Que en rendimiento pararon
de tan locas esperanças,
que el ayre de mis suspiros
para deshazerlas basta.

Mas para què he de acordarte,
que me obligaron tus ansias,
tras de tan pròlixos dias,
que assitiendo à mis ventanas,
te dexò siempre la noche,

TRAMPA ADELANTE,

donde te encontrava el Alva.

Si solo sirve de hazer
tu finrazon mas ingrata;
y quando llantos de amor
huye el riesgo de mi fama,
en agravar tu delito,
doy à los ojos mas causa.

d. lu. Suspènde, Leonor, el llanto,
que no podrà, aunque me agraviaras,
resistir mi ardiente fuego,
el dulce riesgo del agua.
El enfermo, à quien la sed
de la calentura abraza,
se arroja à perder la vida
por vencer, bebiendo, el ansia.
Mi amor, enfermo de agravios,
arde en la violencia fatia
de la sed de tus cariños,
pues no le muevres el agua:
que si en tus ojos, Leonor,
mira el c. ystal que derramas,
por no sufrir lo que aflige,
ha de beber lo que mata. **G**

Sale Jusepico.

Jus. Señor, aquel Cavallero
que estubo aqui esta mañana,
entra acà dentro. *d. lu.* Leonor,
retirate, pues, qué aguardas?

Leo. Yo quiero morir, Don Juan,
por credito de mi fama,
no me he de esconder.

d. lu. Qué dizes? *Leo.* Venga mi hermano.

d. lu. Repara. *Leo.* Esto ha de ser.

d. lu. Que ser puede,
que del mismo lance salga
verdad que vença mi duda,
y dè medio à tu esperança.

Leo. Pues por esso me retiro. *Uase.*

d. lu. Tambien tu allà afuera aguarda.

Sale Don Diego.

Die. Señor D. Juan. *d. lu.* Dios os guarde

Die. Culpareisime la tardança;
mas antes agradecerla
podreis, sabiendo la causa.
Yo, Don Juan, me he detenido
para saber de mi hermana
lo que avia en este empeño:
ya lo supe, y esto basta
por enojo de vna ofensa,
que està tambien restaurada.
Yerros de amor, no son yerros,
quando tal fin lo remata;

y pues de vuestras finezas
tiene logro la esperança,
dando à mi hermana la mano,
yo vengo à daros las gracias,
y los brazos, por el gusto
de que vos honreis mi casa.

d. lu. Tened, señor, qué dezis?

Al paño Leonor.

Leo. Cielos, qué yo injurias tantas
atropelle, y que me rinda
la fuerza de mi desgracia:
pierdase vida, y honor,
pierdase, y no sufra el alma
tan afrentosos desayres.

d. lu. Qué finezas, ni qué hermana?
qué yerros? que ni os conozco,
ni he sabido, por qué causa
aqui os espero? *Die.* Qué escucho,
Cielos! *Leo.* Confusion estraña!

Die. No sabeis, señor Don Juan,
que soy Don Diego de Vargas?

d. lu. Seais muy enofabuena,
que hasta aora lo ignorava.

Di. Pues mi hermana no os lo ha dicho?

d. lu. Sé yo quien es vuestra hermana?

Die. No estava aqui ayer con vos?

d. lu. Aguarda, que si esso passa,
vive Dios, que ella me hallò
con essa misma ignorancia;
porque no la vi en mi vida,
ni sé de que amor me trata.

Die. Pues como por vuestra prima
Doña Leonor, que aqui estava,
le embiais satisfacion
en vn papel à mi hermana?

d. lu. Qué prima, ni qué papel?

Leo. Se ha visto maldad tan rara?

Die. Pues el papel si no basta,
la verdad os vencerà:
es este vuestro? *Leo.* Qué aguarda
ofendido mi decoro?

d. lu. Cielos, ya esto tiene causa,
y no de poca malicia:
que es mi firma, es cosa clara,
mas yo tal papel no he escrito.

Die. Pues para mataros basta.

Empuñan las espadas, y sale Millan.

Mil. Señor, gran bien, mas qué miro?
hùi del gato, y di en las brasas.

Die. Aguardad, que este criado
viene aora de mi casa
de ser testigo de todo.

DE DON AGUSTIN MORETO.

Mil. Yo no lo he sido de nada,
vè aqui vsted mis dientes buenos:

d. lu. Villano, tu de su casa?
à què ibas? tu me has vendido.

Mil. Por diez mil reales de plata,
que me diò allà el Mercader.

d. lu. Què Mercader? de quien hablas?

Mil. Juan Gutierrez de Engañoso,
que vive junto à la Caba.

d. lu. Es esse hombre el de Zamora?

Mil. Si señor, como la gayta.

d. lu. Tu has llevado este papel?

Die. E esso no, noticia clara
tengo, que fue otro criado.

d. lu. Pues yo no tengo otro en casa,
señor, què es lo que dezis?

Mil. Vè vsted como es patarata.

Die. No dixiste en mi presencia,
que tu amo Don Juan de Lara
es primo de Don Garcia,
confirmando la palabra

que en este papel se incluye?

Mil. Què papel? Santa Susana,
libradme de testimonios:
yo, señor, he dicho nada?

Die. Pues mi hermana no lo dixo?

Mil. Si lo dixo vuestra hermana,
avia yo de desmentirla?

d. lu. Villano, tu has sido causa
destos engaños. *Mil.* Señor,
yo fity à cobrar à su casa,
y como à tí acà, me dicron

con essa misma matraca.

d. lu. Vive Dios, que has de dezir.

Die. Don Juan, essa empreña es vana,
que para el empeño mio

no es satisfacion, que basta
que os engañe, ò no, el criado.

d. lu. Pues què otro medio se aguarda?

Die. Solo morir, ò vencer.

d. lu. A esso mi valor no falta.

Sale Don Garcia

Garc. Aqui del agravio mio,
tomará mi honor vengança.

Leo. Mi hermano es este, ay de mi!
aquí mi desdicha acaba. *Vase*

Die. Don Garcia, vos venis
à muy mal tiempo. *Mil.* Ya escampa;

quien tiene su cueba abierta
venga aqui, que llueven trampas.

Garc. Yendo à mi casa, en la duda,
à informarme de mi hermana,

hallo, que ha faitado della;
y pues con mi honor me falta,
teniendo tanta evidencia
de que estubo en vuestra casa,
vos aveis de darme cuenta
de mi honor, y de mi hermana.

Mil. Señores, tantos à vn hombre;
ay mas hermanos que salgan:
es mi amo Anton-Martin!

Die. Tened, Garcia, la espada,
yo tengo esse mismo duelo
con Don Juan, y mi vengança
es primero; y vive Dios,
si lo estorvais, que mis armas
han de ser en su defensa,
hasta assegurar mi fama.

Garc. Que os pongais vos à su lado,
aunque le de essa ventaja,
será dar causa à mi honor,
para tomar mas vengança.
Y assi, ved que si lo hazeis,
de él, y vos he de tomarla,
pues tambien me haze la ofensa,
quien defiende al que me agravia.

d. lu. Tened (Cielos, si Leonor,
que está ya desesperada,
se arroja à salir aqui,
todo el daño se remata,
lo mejor ha de ser esto):

Cavalleros, esta casa
no es capaz para este duelo,
porque al sacar las espadas,
ò vezinos, ò justicia
los empeños embarazan:
salgamos los tres al campo.

Die. Yo solo aceto. *Garc.* Y yo.

d. lu. Pues vaya
vno de los dos guiando.

Die. Venid, pues. *Garc.* Sigo tus plantas.

Vanse los dos.

Mil. Señores, què harè: que ya
vá tan delante la trampa,
que atrás quisiera bolverla.

d. lu. Leonor, ya vès lo que passa;
con Millan salir procura,
que tu vida assegurada,
todo remediarse puede.

Leo. Don Juan, ò muerta, ó casada
he de salir deste quarto.

d. lu. Què dizes? *Leo.* Mi honor lo manda

d. lu. No ves tu riesgo? *Leo.* Es menor.

d. lu. Pues quai es lo mas? *Leo.* Mi fama.

TRAMPA ADELANTE.

d. In. Y la vida! *Leo.* La desprecio.
d. lu. Leonor, mira. *d. lu.* Don Juan, basta.
Buelve Don Diego.

Die. No venis, señor Don Juan!

Mil. Adentro, pesia à mi alma.

d. lu. Ya os digo. *Die.* Venid. *d. lu.* Millan,
de aqui, al instante la saca. *Vanse.*

Mil. Señora. *Leo.* Millan, què dizes?

Mil. Que de aqui al instante salgas.

Leo. Donde hemos de ir?

Mil. Por novillos:

vamonos à Salamanca,
que aora viene San Lucas,
y esto aqui va muy de mala.

Leo. Què es lo que dizes? *Mil.* Que aqui

llevo yo para foranas;
presto, escartamos la bola.

Leo. Sin juicio pienso que hablas,
yo no he de salir de aqui.

Mil. Ay que llevà la contraria;
muger, que esto es del galan,
mira que tu hazes la dama.

Salen Casilda, y Doña Ana.

d. An. Casilda, esto es lo seguro,
Don Juan del riesgo nos valga.

Casi. Y como, señora mia,
escapemos, què aunque estava
Don Diego echo va mismo perro,
me fuera yo aora à Irlanda.

Mil. Virgen de los Apretados,
lo que entra, acabò la trampa.

Leo. Ha traydor! era por esto
quererme sacar de casa?

Mil. Què he de sacar, pesia à mis
que lo que yo sacò es plata.

d. An. Casilda, què es lo que veo?

Casi. La prima, Jesus! *Mil.* Ya escampa,
San Jorge, de los arañes,
me librad destas arañas.

d. An. Viòte tal persecucion
en vna muger honrada?
Casilda, què hemos de hazer?

Casi. Ay, señora, què tarasca!
uaza de tragarnos tiene.

Mil. Yo soy quien aora traga,
pero saliba. *d. An.* Millan.

Mil. Com, Millan! quien me llama?

d. An. No me conoces? *Mil.* Yo à vos?
me han dado vnas cataratas
repentinias, y no veo
hazia donde estais. *Leo.* Bien trazas
lo de fecha, infame, aleve.

d. An. Què dizes? *Mil.* Ay! Santa Clara
señora, esta es la de oy.

d. An. Què es la de oy? con quien hablas,
Millan? à ferme possible
la pesadumbre escufara
à Don Juan, de que su prima
me hallasse aora en su casa,
fabiendo yo, que es tan mio.
Mas ya sacando la cara,
porque me obliga el peligro
de mi vida, y de mi fama:
no ay por què fingir, Millan,
que ya el riesgo lo declara;
y no al desayre la traygas,
de que vea con sus ojos,
que ya conmigo se casa
Don Juan, y que la aborrece:
que no es decente à vna dama,
venir à que la mormuren,
lo que os persigue, y os causa.

Mil. Tome si purga, las stripas
ha echado con esta basca.

Leo. Què es lo que de zis, señora?
à què venis à esta casa?
que me costais mas peligros,
que aveis errado palabras.
Què es casar con vos Don Juan?
què es ser vuestro con mi infamia?
ni què aborrecer me à mi,
quando le debe à mi fama
el credito que me atriega?
Uiven las Estrellas altas,
que ha de ser mio, y si alguna
por destino lo estorvara
la eclipfara con mi aliento
las luzes con que me agravia.

Casi. Fuego de Dios como sopla;
esta es muger, ò borrasca?

d. An. Ea, señora, por Dios,
que ya es mucha exorbitancia
de prima, à vn pobre señor,
por pobre, sugesion tanta.
Idos, señora, con Dios,
y lograd en paz, ò en rabia
el mayorazgo, que à mi,
que me tenga Don Juan, basta,
que no he menester hacienda,
ni el honor de la casa
de Cañego, si la mano
le dà Doña Ana de Vargas,
quedaos con él, que yo harè,
si le ha de costar tal ansia,

DE DON AGUSTIN MORETO.

que os renuncie el mayorazgo.
Mil. Christo bendito de Cabra,
 qual se vâ poniendo el ajo.
Leo. Muger, de juizio me sacas;
 què fugacion? què Cañego?
 què mayorazgo? què casa?
 con quien hablas? ò què dizes?
d. An. Millan, di selo tu, acaba.
Caf. Oygan esto, què te aturdes?
 ya no eitamos declaradas?
 para què es fingir aora?
Mil. Què es fingir, pesia mi alma?
 què he de hablar? que es menester
 si del mayorazgo tratan,
 rebolver, para hablar dello,
 el Archivo de Simancas.
d. An. Tu no me has dicho todo esto?
 tu no me llevaste à casa
 aquel papel de Don Juan?
 pues ya para què lo callas?
Leon. Millan, què es esto que dizen?
Mil. Es, señora, vna empanada,
 que la quise hazer de pollas,
 se me ha buuelto de vrracas.
 Virgen Santa del buen Fin,
 el justo zelo me valga
 de remediar mi pobre amo,
 que ya esto està dando arcadas.
d. An. No es esto assi? *Mil.* No señora:
 ni es, ni fue, ni será nada,
 que estais trayendo lugares,
 que no los ay en la Mapa.
 Que Leonor no sabe desto,
 ni es prima, ni mayorazga,
 sino del Abril, ni vos,
 ni Don Juan sabe palabra,
 ni yo sé lo que me digo;
 porque de tanta maraña
 hecha aquesta cabeza
 vna misma calabaza.
d. An. Què dizes, traydor, villano?
 pues ç ha sido aquesto? *Mil.* Trampa
 para fòcorrer la hambre:
 yo hize à Leonor, por lograrla,
 su prima, y la hiziera negra,
 porque estavamos sin blanca.
d. An. Què es lo que escucho, traydor?
 assi vna muger se engaña?
Caf. Assi los vales nos llevas?
Mil. Pues saquenlos à patadas.
d. An. Viven los Cielos sagrados,
 que he de tomar la vengança

tan sangrienta, que escarmiento
 llegue à ser Don Juan de Lara
 del mundo con su castigo.
Mil. Por què, si èl no sabe nada?
d. An. Pues yo sus firmas no he visto?
Mil. Para vn Mercader las dava,
 y yo para esta obra pia
 las apliqué. *Leo.* Si esto passa,
 què es lo que quereis, señora?
d. An. Solo affegurar mi fama,
 castigando esta traycion.
Mil. Jesus, que buelven à casa
 los tres, como tres Leones.
Leo. Señora, aqui retiradas
 esperemos, que pues ya
 la verdad os defengaña,
 yo darè remedio à todo. *Vanse.*
Mil. Todo esto en mis palos para.
Salen los tres.
d. Lu. Donde està Leonor, Millan?
Mil. Aqui dentro. *d. Lu.* Dicha ha sido.
Die. A què nos bolveis, Don Juan?
d. Lu. Sacaros he prometido,
 Don Garcia, deste asan,
 y ajustado vuestro duelo,
 ir con Don Diego à reñir.
Gar. Pues como ha de ser? *d. Lu.* Dirèlo;
 queriendo al campo salir,
 sin saber de mi rezelo,
 ni preguntarse lo yo:
 à vos os dixo Don Diego,
 que nunca à Leonor habló,
 ni ella à èl. *Gar.* Assi passò.
d. Lu. Pues esse fue mi fofiego;
 vos quedareis satisfecho
 si mi esposa Leonor veis?
Gar. Dandoos los brazos, y el pecho.
d. Lu. Pues Leonor:
Sale Leonor, y dale la maza.
Leo. Què me quereis?
d. Lu. Para vos, ya esto està hecho;
 aora vamos à reñir,
 señor Don Diego, los dos.
Gar. Yo à vuestro lado he de ir.
Die. Pues entrambos, vive Dios,
 à mi enojo han de morir.
Leo. Tened, que si me escuchais,
 desse empeño os sacarè.
Die. No es posible que lo hagais.
Gar. Oíd, por què lo escufais?
Die. Quènas de dezir? *Leo.* Lo que sé.
Mil. Jesu Christo, los dolores,



TRAMPA ADELANTE,

ay que ya he quebrado sangre,
mal parto es, valedme vos.

Gar. De que? *Mi.* En viendo lo que nace

Die. Dezid, pues. *Leo.* Señor D. Diego,
vos vistes, sospecha es grande,
à vuestra hermana en la casa
de Don Juan, mas si se sabe
la causa, ni ella es culpada,
ni en su decoro ay ultrage,
ni en vuestro honor ay peligro,
ni Don Juan ofensa os haze:
mas si la digo, Don Juan
palabra me ha de dar antes
de perdonar à quien tiene
la culpa de engaños tales.

d. Lu. Yo la doy. *Mil.* O muger fuerte!
vn Hymno heroyco te canto
la Capilla sustanciosa
de los capones de Caspe.

Leo. Pues Millan, esse criado,
fingiendo que era su amante
Don Juan, con papeles suyos,
que el con la industria que sabe,
facò à tu amo las firmas,
à credito, con tal arte,
que era ya Don Juan su esposa;
que passando por la calle
vuestra hermana, le entrò à ver:
fies yerro que lo pensase,
las firmas se le disculpan;
y creido, entrar à hablarle,
no es culpa en vna muger,
que con el pensò casarle:
Don Juan, no la ha hablado à ella,
ni deitos intentos sabe,
mas que vos que lo escuchais.
Y sea credito bastante
de que el lo ignora, que yo
siendo su esposa, y su amante,
y à quien porque le he tenido
seis años amor tan grande,
tocava más essa que xa,
no la tengo en essa parte.
Mi hermano, con vuestra hermana,
diò palabra de casarse,
si el os la cumple, no queda
à vuestro honor mas examen.
Y para que el os la cumpla,
solo falta, que el se halle

fatísfecho de Doña Ana,
y esto no puede faltarle.
Porque aunque no resultara,
con tan puecíficas señales,
la satisfacion debida
del mismo efecto del lance,
el que yo se lo aconsejo,
es satisfacion bastante;
porque yo no le empenara
à cosa que desdorasle
su opionion, qué es su opinion?
su voz, su sombra, su imagen;
pues siendo su hermana yo,
soy de su honor tanta parte.

Gar. D. Diego, aunque por mi hermana
mi honor no se asegurasse,
el mismo caso lo allana:
y porque el duelo se acabe,
y porque yo dicha logro
de conveniencia, y de amante,
esposó soy de Doña Ana.

Die. Aunque à mi nada me falte
que desear, si esso veo,
faber quisiera el dictamen
de Millan, en fingir esto.

Mil. Esto, señor? vnos vales
que me dava vuestra hermana,
que cada vno fue vn Angel.

Die. Pues. dinero. à mi de estafar?
vive Dios, que he de matarle.

d. Lu. Y yo lo he de hazer primero.

Gar. Don Diego, por mi se passen.

Leo. Don Juan tu palabra quiebras.

d. Lu. Esto puede reportarme.

Die. Por Dios, que es alevosia.

Leo. Doña Ana el empeño ataje,
que está aqui dentro conmigo,
salid, señora, al instante.

Gar. La mano, le doy dichoso.

Salte Doña Ana.

d. An. Yo, por fin de mis pesares,
con toda el alma la acepto:

Mil. Y aqui, señores galanes,
si vn victor dais al Poeta,
darà con aplausos tales
sin dichoso la Comedia,
porque el mismo que esto haze,
es quien ha menester mas
llevar la trampa adelante.



F I N.

